

ABRIENDO CAMINOS

JUNIO 2024



**INSTITUTO
BÍBLICO PASTORAL
LATINOAMERICANO**

25 años

BOLETÍN ACADÉMICO XXXVI - ISSN: 2981-3328

Boletín Académico No XXXVI - JUNIO 2024

Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano - 25 años

Javier Arango

Rector UNIMINUTO Virtual

Marisol Acevedo

Vicerrectora Académica UNIMINUTO Virtual

P. Fidel Oñoro, cjm

Decano Facultad de Estudios Bíblicos,
Pastorales y de Espiritualidad

Alirio Raigozo

Director del Boletín

P. Diego Ospina

Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

Juliana Triana

Directora Programa Ciencias Bíblicas (IBPL)

P. Hermes Flórez, cjm

Director Unidad de Espiritualidad Eudista (UEE)

Liliana Chaparro

Directora (e) Centro Rafael García Herreros (CRGH)

Fabio Camacho

Director Centro Fuego Nuevo (CFN)

P. Hernán Alzate, cjm

Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y
Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada (CARES)

Ivonne Méndez

Directora de Posgrados

Diseño & Diagramación

Andrés Felipe Castro

Publicación Digital

Hans Schuster

Corrección de estilo

Ivonne Méndez, Eduardo Peña, Alirio Raigozo

Articulistas:

P. Diego Ospina, P. Wilton Sánchez, Yecid Triana, DP. Fernando Chiseo,
Nubia Romero, Juliana Triana, Ivonne Méndez, Alirio Raigozo

Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad UNIMINUTO Rectoría Virtual

Transversal 75A # 81 I - 19
Edificio Arturo Echeverri
Barrio Minuto de Dios
Teléfono: 2916520. Ext.: 6162
Bogotá, D.C., Colombia

Artículos

- 04** Editorial
Dr. P. Diego Ospina
- 06** Breve semblanza de 25 años de camino
Dr. P. Diego Ospina
- 10** Apuntes de un presbítero diocesano en la dirección del IBPL
Dr. P. Wilton Sánchez
- 14** Escudriñar las Escrituras.
La investigación en el Instituto bíblico Pastoral Latinoamericano
Dr. Jorge Yecid Triana
- 18** La animación bíblica en la Vicaría de San Pedro y el aporte del IBPL
DP. Luis Chisco
- 19** Las cosas de Dios no se cuestionan, no se piensan, se aceptan y ya
Nubia Romero
- 20** Sacando lo antiguo y lo nuevo de nuestra arca.
Mi camino con el IBPL
Mg. Juliana Triana
- 24** El IBPL, una experiencia de gestión académica transformada en humanización y acompañamiento
Mg. Ivonne Méndez
- 28** Biblia y Sociedad, la necesidad de enriquecer el diálogo
Dr. Alirio Raigozo

Crónica

- 33** Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano
- 34** Centro Rafael García Herreros
- 36** Centro Fuego Nuevo
- 37** Unidad de Espiritualidad Eudista
- 38** Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada

Subsidio académico-pastoral

- 39** Podcast
Lectura analítica del Evangelio Dominical.
Profesores del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)



11 I determined its boundaries,^b
 and put its bars and doors in place,
 when I declared: "You may come this far, but no farther;
 your proud waves stop here?"
 12 Have you ever in your life commanded the morning
 or assigned the dawn its place,
 so it may seize the edges of a garment,^c
 and shake the wicked out of it?
 13 The earth is changed as clay in the wicket,
 its hills stand out like the folds of a garment.
 14 Light^d is withheld from the wicked,
 and the arm raised in violence is broken.
 15 Have you traveled to the sources of the sea
 or walked in the depths of the oceans?
 16 Have you seen the gates of deep darkness?
 Have you comprehended the extent of the earth?
 17 Tell me, if you know all this.
 18 Where is the road to the home of light?
 Do you know where darkness lives,
 so you can lead it back to its border?
 19
 20

^a38:4 Lit know
^b38:15 Lit Their light

^c38:9 Lit swaddling clothes
^d38:10 Lit I broke my statute on it

¹38:21 Lit born; the number of your days is great
²38:22 Or where lightning is distributed
³38:25 Lit no man in it
⁴38:26 Or Mazzaroth; Hb obscure
⁵38:27 Or lead
⁶38:28 Lit lift up your voice to
⁷38:29 Or the inner self; Ps 51:6

Editorial

Dr. P. Diego Ospina

Director IBPL

Este número 36 de nuestro Boletín Abriendo Caminos es una edición especial conmemorativa de los 25 años del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL), la más antigua de las cinco unidades de nuestra Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad.

A través de los diferentes artículos y testimonios, el lector podrá hacerse una idea amplia del IBPL: de su historia, misión, acción, logros e impactos. Además, podrá enterarse de los nuevos proyectos que lo ocuparán durante los próximos años.

En primer lugar, encontramos el artículo del P. Diego Ospina, actual director del IBPL. En él nos ofrece una reconstrucción histórica de los principales hitos del Instituto, las etapas de su evolución, los acentos de su trabajo y la perspectiva.

En segundo lugar, aparece el artículo del P. Wilton Sánchez titulado “Apuntes de un presbítero diocesano en la dirección del IBPL”, en el que el autor hace un recorrido por los años de trabajo al frente del Instituto, en el cual, además de resaltar el trabajo colaborativo, y el apoyo institucional al desarrollo del IBPL, valora aspectos como el avance en la investigación, el impacto social, y las alianzas académicas y pastorales logradas por el Instituto.

En tercer lugar, aparece el artículo del profesor Jorge Yecid Triana Rodríguez titulado “Escudriñar las escrituras: la investigación en el Instituto bíblico Pastoral Latinoamericano”, en el que, luego de presentar una mirada histórica del IBPL en lo que a investigación se refiere, termina haciendo un reconocimiento y valoración a los aprendizajes realizados, y aportes dados por los miembros de la comunidad académica, a la que él ha estado vinculado por casi 15 años.

En cuarto lugar, se presenta la voz de los estudiantes a través del artículo de Nubia Angélica Romero Guzmán, titulado “Las cosas de Dios no se cuestionan, no se piensan, se aceptan ya”. Angélica, estudiante de octavo semestre de la carrera de ciencias bíblicas, cuenta la forma como llegó al programa, y con una actitud agradecida por el proceso vivido, termina resumiendo su experiencia académica con tres palabras: “indagación, búsqueda y conocimiento”.

En quinto lugar, aparece el artículo, del diácono permanente de la Arquidiócesis de Cali, Luis Fer-

nando Chisco, titulado “La animación bíblica en la Vicaría de San Pedro”. El autor, que ha sido un abanderado de la formación en Sagrada Escritura a través del proceso de las escuelas bíblicas que ha venido liderando desde hace varios años, comparte el feliz encuentro que tuvo con el IBPL como un aliado en la formación de aquellas personas egresadas de las escuelas bíblicas que han querido continuar su cualificación a través de diplomados sobre los distintos corpus de la Sagrada Escritura.

En sexto lugar, se presenta el artículo de la profesora Ivonne Adriana Méndez Paniagua, actual directora de posgrados de la Facultad, titulado “Una experiencia

de gestión académica transformada en humanización y acompañamiento”, quien hace un recorrido por su trabajo en el IBPL en sus roles de docente en la carrera de ciencias bíblicas, docente en los diplomados y procesos de formación continua, y coordinadora académica, en relación constante con los estudiantes. Entre otras cosas, la profesora Ivonne resalta que los procesos en los que ha estado inserta como parte del IBPL han estado marcados por una apuesta humanizadora, en términos de acompañamiento, relaciones y comunicaciones, que en último término apuntan a que el conocimiento compartido realmente sea transformador y verdadera “sabiduría”.

En séptimo lugar, aparece el artículo de la directora de la carrera de ciencias bíblicas, Juliana Alejandra Triana Palomino, titulado “Sacando lo antiguo y lo nuevo de nuestra arca: mi camino con el IBPL”, quien con su chispa característica presenta un texto en el que narra su paso por el programa como estudiante, y, por tanto, participe activa del IBPL en sus distintas actividades, y ahora su rol como directora de la carrera. La autora plantea la diferencia entre el momento inicial del IBPL y de la carrera, con el momento actual, y por eso, invita a asumir los nuevos desafíos provenientes tanto de las mismas ciencias bíblicas como de los distintos contextos sociales y eclesiales.

Y, para cerrar esta edición, en octavo lugar, el profesor Alirio Raigozo nos ofrece un artículo en el que llama la atención sobre la relación entre Biblia y Sociedad, muestra la presencia de la pre-ocupación social en la Biblia e invita a reflexio-

nar sobre la manera como los textos bíblicos son leídos y sobre la necesidad de enriquecer, cada vez más, el diálogo iluminador entre Biblia y contextos.

Nos alegramos por el camino recorrido durante estos 25 años. Nos comprometemos a seguir trabajando, desde la academia, para que la Palabra de Dios llegue a muchos. Invitamos a nuestros lectores a alegrarse con nosotros y, ¿por qué no? venir al IBPL para compartir nuestros itinerarios formativos.



Breve semblanza de 25 años de camino

Dr. P. Diego Ospina

Director IBPL

El IBPL fue creado el 25 de mayo de 1999 mediante el acuerdo 072 del Consejo Superior de UNIMINUTO, como una unidad académica adscrita a la Vicerrectoría Académica, tiempo en el cual fungía como Rector General de la institución el P. Camilo Bernal Hadad cjm.

La iniciativa de creación del Instituto se debió al P. Fidel Oñoro Consuegra cjm, quien junto con las señoras Clara Gallo y Susana Sanabria, se dieron a la tarea de ofrecer un espacio de formación bíblica que atendiera a la sed de Palabra de Dios manifestada por numerosas personas del Minuto de Dios.

Se adoptó como lema la frase del salmo 105 “Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero” y se creó un logotipo que recogía los acentos novedosos de la misión y el espíritu del IBPL.

El P. Camilo, con su visión de largo plazo, incorporó el IBPL dentro de la estructura de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO como unidad académica dependiente de la Vicerrectoría Académica. Asumió como secretaria Luz Mariela Bonilla.

En este primer momento el IBPL empezó a consolidar su equipo de trabajo, y se dedicó a ofrecer cursos bíblicos abiertos al público en general, realizar eventos masivos de reflexión espiritual y emitir programas radiales.

A comienzos del 2001 se dio un cambio, a través del acuerdo 116 del 7 febrero, dándole rango de Facultad al IBPL y días después, el 26 de febrero, nombrando al P. Fidel Oñoro como Decano-Director del mismo. El P. Carlos Montaña Vélez asumió como coordinador académico. En ese período la tarea siguió concentrada en la educación continua a través de cursos libres y diplomados.

Un año después, el 5 de marzo de 2002 mediante el acuerdo 136 del Consejo Superior se creó el Programa Profesional de Ciencias Bíblicas. Y el 16 de agosto de ese mismo año, el MEN otorgó el SNIES a la Carrera de Ciencias Bíblicas, constituyéndose, desde ese momento y hasta hoy, en el primer programa profesional de pregrado en Ciencias Bíblicas en Colombia y en América Latina. Así las cosas, el IBPL siguió atendiendo dos grandes frentes: la carrera profesional y la educación continua. De hecho, la primera cohorte de estudiantes de la carrera de Ciencias Bíblicas empezó en agosto del 2002 con 28 estudiantes.

En febrero de 2005 asumió como Decano-Director del IBPL el P. Raúl Téllez cjm. En ese momento se produjo una reestructuración del Instituto, el cual quedó compuesto por tres departamentos, a saber: de Ciencias Bíblicas, de Pastoral y de apoyo a la vida religiosa y sacerdotal. Es de anotar que el crecimiento de la carrera de ciencias bíblicas fue notorio, y, además, reconocido por el MEN a través del primer registro calificado otorgado el año 2006.

En enero de 2007 asumió como Decano-Director del IBPL el P. Guillermo Acero cjm, quien continúa su labor, esta vez, ya que el P. Carlos Montaña fue enviado a estudios a Jerusalén.

En el año 2009, debido a una reestructuración institucional, el IBPL deja de ser Facultad independiente y se integra a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Para el inicio de esta nueva etapa fue nombrado director del Instituto el P. Álvaro Duarte cjm, quien desarrolló su tarea entre el 2009 y 2010.

En enero de 2011 asumió como director del IBPL el P. Wilton Sánchez, sacerdote de la Diócesis de Chiquinquirá, siendo el primer sacerdote diocesano encargado de esta tarea. Es de resaltar que el P. Wilton ha sido el director con mayor tiempo de duración en el cargo, 11 años consecutivos. Durante este período se obtuvo la segunda renovación del registro calificado de la carrera en 2013, se logró la primera acreditación de alta calidad del programa en 2016, se consolidó el proceso de investigación con el grupo “Palabra, Pueblo y Vida”, el cual llegó a ser categorizado en A, en MinCiencias, en ese momento Colciencias, y se amplió y diversificó la oferta de educación continua.

En agosto de 2019 el IBPL pasó de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales a la nueva Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad, cuyo primer decano es el P. Fidel Oñoro cjm. En esta reestructuración el IBPL pasó a ser una de las cuatro unidades académicas de la nueva Facultad, junto con el Centro Rafael García-Herreros, el Centro Fuego Nuevo y la Unidad de Espiritualidad Eudista. El P. Wilton siguió siendo el director del IBPL hasta diciembre de 2021, tocándole afrontar con su equipo la crisis generada por la pandemia COVID-19, que trajo consigo “repensarse” en términos de continuar con la oferta formativa desde el recurso a lo que se denominó la “virtualidad remota”.

Es necesario mencionar el papel significativo

desarrollado durante varios años por la profesora Ivonne Méndez en el IBPL, como coordinadora académica, cargo en el cual contribuyó decididamente para la buena marcha del Instituto y como un gran apoyo en la gestión académico-administrativa del P. Wilton. Una vez, el IBPL pasó a ser parte de la nueva Facultad, la profesora Ivonne, fungió como secretaria académica de la misma.

En enero de 2022 ejerce como director del IBPL el profesor Jhon Fredy Mayor, quien venía de ser director de la Especialización en Educación y Sagrada Escritura de Unicatólica de Cali. Era la primera vez que un laico asumía la dirección del IBPL..

Durante su paso por el Instituto se continuó el fortalecimiento en investigación, educación continua e internacionalización y se logró la segunda reacreditación de alta calidad de la carrera en 2023. Bajo su gestión la Facultad fue asociada a la Confederación de Facultades de Teología (COCTI) y se fortaleció el vínculo con la Federación Bíblica Católica (FEBIC).

En este período se empezó a trabajar en la creación de dos programas virtuales, el Pregrado y la Maestría en Ciencias Bíblicas, aprovechando que, desde enero de 2023, la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad había pasado de la Rectoría UNIMINUTO-Bogotá a la Rectoría UNIMINUTO-Virtual, en cuyo edificio ya se venía funcionando desde la creación de la misma Facultad.

En agosto de 2023, salió de la dirección del IBPL el profesor Jhon Fredy Mayor, asumiendo temporalmente la dirección el P. Fidel Oñoro, quien nombró a la profesora Juliana Triana Palomino Directora de la Carrera de Ciencias Bíblicas. La profesora Juliana es egresada de la carrera de Ciencias Bíblicas y venía colaborando en los procesos de estructuración e investigación en el Centro Fuego Nuevo. Su trabajo en estos meses se ha concentrado en fortalecer los distintos procesos del programa, abrir mayores espacios de interrelación con los estudiantes y preparar la reforma curricular. Así, pues, se confirma el papel laical esta vez en cabeza de una mujer.

Finalmente, en enero de 2024, fue nombrado el P. Diego Fernando Ospina, sacerdote de la Arquidiócesis de Cali como nuevo Director del IBPL, constituyéndose en el segundo sacerdote diocesano en dicho encargo.

Este recorrido histórico quedaría incompleto sin reconocer la extraordinaria tarea realizada por los profesores que, a lo largo de estos 25 años, han “servido y enseñado la Palabra”, en la carrera de ciencias bíblicas y en los espacios de educación continua, ellos son: Alberto Camargo, Gonzalo Gómez, Paula García,

Esteban Arias, Hugo Martínez, José Santos Torres, Milton Martínez, Nelson Martínez, Cesar Baratto, Juliana Martínez, José Siciliani, Dinah Orozco, Humberto Aristizábal, Pablo Velásquez (q.e.p.d.), Juan Carlos Osorio, Roberto Caicedo, Héctor Molano, Andrea Ramírez, Manuel Tenjo, Sergio Ramírez, Hernán Alzate, Alirio Cáceres, Mary Betty Rodríguez, Heyner Duván Hernández, Álvaro Mejía, Néstor Bedoya, José Gregorio Rodríguez, René Rey, Mario Arias, Javier Moreno, Edgar Alarcón, Blanca Cecilia Cely, Mariana Clavijo (q.e.p.d.), Carlos Arturo Fernández, Jhon Henry Muñoz, Mariana Clavijo, Carlos Valero, Jorge Bustamante, Hermes Flórez, Karol Valencia, Yaned Morales y Danilo Medina.



Actualmente la planta profesoral está conformada por: Juliana Triana, Dina Elizabeth Rodríguez, Yecid Triana, Luis Gómez, Miguel Camelo, Alirio Raigozo, Edwin Reina, Wilton Sánchez, Lino Beltrán, Álvaro Duarte, Ivonne Méndez, Fidel Oñoro, Vivian Puentes y Diego Ospina.

El IBPL en su apuesta educativa, gracias a la labor de los docentes, ha podido formar más de 2.000 de estudiantes que han accedido a las 36 ofertas de educación continua dirigidas a públicos de diócesis, movimientos, parroquias, escuelas bíblicas, centros carcelarios, y en general, gente apasionada por el estudio de la Sagrada Escritura. Por su parte, la carrera de ciencias bíblicas en sus 22 años de recorrido cuenta con más de 300 egresados y, actualmente, cuenta con 43 estudiantes. Es, por tanto, motivo de regocijo y acción de gracias, haber podido contribuir, hasta el momento, a la formación y cualificación de más de 2.300 personas como “testigos de la Palabra encarnada”.

Dado que la virtualidad remota exigida por la pandemia mostró las bondades de una formación bíblica virtual, el IBPL se encuentra en la construcción de dos programas virtuales de ciencias bíblicas: uno de carácter profesional (Pregrado), y el otro en nivel de Maestría, con miras a entregarlos al Ministerio de Educación Nacional en el segundo semestre de este año para que surtan el respectivo trámite de aprobación. Programas que creemos ampliarán nuestra oferta y presencia no solo en territorio nacional sino internacional. Y en esta perspectiva de ampliación, se ha querido dar un paso más en lo relacionado con la carrera presencial de Ciencias Bíblicas, que está ad portas de presentar al MEN la solicitud de su ampliación a Barranquilla, como respuesta a la solicitud del Arzobispo Pablo Emiro Salas.

Los procesos académicos llevados a cabo por el IBPL desde la realización de las tres funciones sustantivas han implicado el establecimiento de convenios y alianzas con distintas instituciones, entre ellas: el Instituto Bíblico Oriental (IBO) de España, y a su vez la participación en redes nacionales e internacionales, a saber: TeoRed (red de facultades de teología de Colombia); RedEre (red de programas de ciencias religiosas de Colombia); FEBIC (Federación internacional bíblica católica); COCTI (Conferencia de Instituciones Católicas de Teología). Sin duda alguna, todos estos esfuerzos de relación y articulación del IBPL han mostrado sus frutos en su quehacer bíblico.

Solo resta terminar, dando gracias a Dios por estas bodas de plata del IBPL, que dan cuenta de un trasegar bíblico de 25 años formando en la escuela de la Palabra. Si bien como unidad académica de una institución de educación superior como UNIMINUTO, el IBPL se ha sabido mover en las funciones propias de la educación superior (Docencia, Proyección Social, Investigación, Gestión académico-administrativa), también ha sabido mantener su inspiración fundacional al servicio de la formación de biblistas para América Latina, en distintos escenarios, con distintos interlocutores, y con la única meta de la extensión del Reino de Dios, que se va concretizando en el aporte a la construcción de una sociedad más justa, fraterna, reconciliada y en paz.

Apuntes de un presbítero diocesano en la dirección del IBPL

Dr. P. Wilton Sánchez

Profesor Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Mi llegada al instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Un miércoles septembrino de 2010, cuando iba culminando mi primer año de regreso a Colombia después de haber publicado la tesis doctoral en Roma, recibí una llamada telefónica desde UNIMINUTO. Junto a ella la invitación para asumir la dirección del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL). Había oído hablar acerca de él, pero en realidad no lo conocía bien. La propuesta me intrigaba por los retos que, intuía, venían conexos. Así que, con el beneplácito de mi Obispo, monseñor Luis Felipe Sánchez, de la diócesis de Chiquinquirá, y después de entrevistarme con las autoridades de la institución, acepté vincular mi proyecto de Vida al de esta institución.

Conocí al P. Harold Castilla, hoy Rector general y por entonces Decano de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, a la cual estaba adscrito el IBPL. Después de entrevistarme con el entonces Rector General, P. Camilo Bernal, me llamó la atención que iba a entrevistarme con el rector de Sede, por entonces el Dr. Alonso Ortiz. Así comprendí que había dos rectorías, la general y la principal, como entonces se llamaba la que ahora es Bogotá-Presencial. A partir de allí comencé a entender el funcionamiento administrativo de UNIMINUTO, sus rectorías, sus particularidades, su identidad y sus objetivos.

Comencé mi experiencia en la dirección del Instituto el lunes 30 de enero de 2011 y estuve en esa función por 11 años de grandes aprendizajes y alegrías, que se iban sucediendo a medida que se conseguían nuevos logros para la comunidad académica.

Para presentarme a la comunidad académica propuse mi tesis doctoral como lectio inauguralis para el primer semestre de 2011: "La voz como modo de revelación: Investigación exegético-teológica del término φωνή (phoné) en el cuarto evangelio". La participación de los asistentes, la calidad de sus preguntas y la calidez de su acogida me llenó del entusiasmo necesario para comenzar esa nueva misión.

En efecto, ese momento de cada semestre combinaba, ya desde entonces, la rigurosidad académica con un espíritu de oración y de hospitalidad, que

hace que los nuevos integrantes de la comunidad académica, desde el inicio, sientan al IBPL como propio. Por eso, para todos nosotros, las bodas de plata son tiempos de alegría y satisfacción, que animan en la tarea de servicio a la Iglesia y a la sociedad desde la Palabra de Dios

Gestionando la investigación

En el Programa de Ciencias Bíblicas encontré a profesores entusiastas y con grandes expectativas dispuestos a dar su mejor aporte. Ese grupo se fue consolidando disciplinar, cualitativa y cuantitativamente a lo largo de los años. En este aspecto, como en todos, hubo un alto respaldo institucional, que permitió tener todos los profesores escalafonados y constatar su ascenso en el escalafón. Con ellos creamos el grupo de Investigación "Palabra, Pueblo y Vida", que, de acuerdo con los parámetros nacionales e institucionales, diseñó y ejecutó varios proyectos en el marco de las convocatorias de investigación del sistema UNIMINUTO. Gracias a sus productos de calidad, entre ellos libros y artículos publicados en revistas de prestigio nacional e internacional, fue reconocido y categorizado, hasta situarse entre los mejores de la nación en su campo.

A lo largo de los años la Institución fue invirtiendo en recursos logísticos, físicos, bibliográficos e informáticos, que redundaron en procesos de calidad al servicio de todos.

Impacto del IBPL en la sociedad

Esos años estuvieron marcados por la cooperación interinstitucional que nos permitió formar cientos de personas cada año, mediante proyectos de educación continua que, incluían especialmente conferencias, cursos y diplomados.

Entre los socios de estos años estuvieron: Conferencia Episcopal de Colombia; Sociedad Bíblica Colombiana; arquidiócesis de Cartagena; diócesis de Chiquinquirá; diócesis de Engativá; Escuela de Formación San Juan Eudes de Barranquilla; Consejo de Laicos de Bogotá; Fundación Asamblea Santa; Dominicanas Hijas de Nuestra Señora de Nazareth; Hijas de san Pablo; Asociación de psicólogos gregorianos de Colombia; Instituto Bíblico Pablo VI de Orlando (EE. UU.) y Fundación Caminos de Libertad. Esas

alianzas nos permitieron llevar procesos de formación en el campo de las ciencias bíblicas, espirituales y pastorales a diversos lugares como Bogotá, Chiquinquirá (Cundinamarca), Líbano (Tolima), Honda (Tolima), Mariquita (Tolima) y Fresno (Tolima).

También fuimos pioneros de la presencia de UNIMINUTO en tres centros carcelarios de Bogotá, en la cual desarrollamos diplomados para las personas privadas de libertad de La Picota, La Modelo y El Buen pastor, de modo que ni siquiera los barrotes de una prisión fueran impedimento para el estudio profundo de la Palabra de Dios, así como tampoco fueron impedimento para que el gran Apóstol san Pablo siguiera evangelizando desde la prisión: “la mayor parte de los hermanos, a quienes mis cadenas han devuelto el coraje en el Señor, se han animado a proclamar sin temor la Palabra de Dios” (Flp 1,14).

Con frecuencia escuché a las autoridades institucionales resaltar la estrategia de educación continua del IBPL y ponerla como ejemplo en diversos contextos.

Las comunidades acogieron con gran entusiasmo estas propuestas del IBPL, que contaron con amplio respaldo institucional, a nivel académico, administrativo y financiero. Con frecuencia las autoridades institucionales acompañaron la entrega de certificaciones, animando así a las personas a poner en práctica aquello que habían estudiado. “Mijitos afuera los estamos esperando”, son algunas de las palabras con las que el entonces obispo emérito de Engativá, monseñor Héctor Gutiérrez, animaba a los privados de libertad, que habían cursado su diplomado en Antiguo y Nuevo Testamento y les recordaba que, a pesar de los errores cometidos en el pasado, el designio de Dios para ellos era de esperanza y de aporte positivo a la Iglesia y a la sociedad.

Tengo inmensa gratitud con la Emisora Minuto de Dios que nos abrió sus puertas, primero a profesores vinculados al IBPL, que a título personal tuvieron a su cargo espacios radiales con temática bíblica. En un segundo momento se institucionalizó la cooperación entre el IBPL y la Emisora mediante el programa Horizontes latinoamericanos, que ofreció reflexiones, análisis y estudios de la realidad del contexto social, religioso y cultural latinoamericano, a la luz de la Palabra de Dios, que fomentaron una conciencia crítica de la realidad y un mayor compromiso por parte de los oyentes.

Esta cooperación evolucionó al programa radial Biblia y Comunidad que, dos veces por semana, permitía a los oyentes escuchar las reflexiones de los profesores acerca de temas bíblicos pertinentes con la realidad eclesial y social.

Con la pandemia COVID-19 la humanidad sufrió un grave golpe a nivel físico, espiritual y psicológico. Pues bien, en ese tiempo surgió la estrategia de acompañamiento mediante un video diario de 60 segundos en el que diversas personas de la Organización Minuto de Dios animaban a todos con mensajes edificantes y de fortaleza. Esa estrategia recibió el nombre de “Un minuto para que brille la esperanza”.

En julio de 2020 esa tarea se confió al IBPL, que mantuvo su matiz esperanzador, pero a partir de la Biblia, el video pasó a llamarse “Un minuto para renovar la esperanza”.

Esa estrategia con el tiempo se convirtió en un video más largo de frecuencia semanal en la que profesores del IBPL explican el evangelio de cada domingo como aporte a catequistas, predicadores y agentes de pastoral, la estrategia pasó a llamarse En camino con la Palabra.



El programa de Ciencias Bíblicas

Otro gran proyecto del IBPL que me correspondió ver crecer, fue el Programa Profesional en Ciencias Bíblicas, que se había hecho realidad mediante el Acuerdo del Consejo Superior N°. 137 del 11 de marzo de 2002 que lo había creado y cuyo registro calificado se obtuvo por Resolución del Ministerio de Educación Nacional (MEN) 5225 del 5 de septiembre de 2006.

Pues bien, los 7 años de vigencia de dicho registro se vencían en 2013 y por eso, desde 2011, con el apoyo de la decanatura de Ciencias Humanas y Sociales, a la cual estaba adscrito el IBPL en aquel tiempo, dimos inicio al proceso de renovación de dicho registro. Es así como recibimos la visita de los pares académicos del Ministerio de Educación Nacional (MEN), gracias a cuyo concepto fue renovado el registro calificado que nos permitía seguir ofreciendo ese programa por otros 7 años en Colombia (Resolución MEN 9608, del 25 de Julio de 2013).

La notificación de esa renovación nos llenó de gran alegría. Reconozco que tenía un poco de miedo, pues a pesar de haber acompañado otras visitas académicas de los programas de la Facultad, era la primera vez que me correspondía liderar la justificación ante una entidad externa y dar cuenta de la pertinencia y calidad del programa de Ciencias Bíblicas. Pues bien, las apreciaciones positivas por parte de los pares académicos que nos visitaron y el entusiasmo brindado por las autoridades institucionales motivaron la autoevaluación del programa con fines de acreditación de Alta Calidad. Fue un proceso arduo y pormenorizado en el que todos dieron lo mejor de sí, los profesores, los estudiantes, los graduados, los administrativos y los representantes del sector externo.

Una vez elaborado el informe de la autoevaluación en UNIMINUTO consideramos que cumplíamos en alto grado los parámetros exigidos, es así como nos sometimos al examen externo de los pares académicos, quienes nos visitaron el 11 y 12 de noviembre de 2015.

Casi un año más tarde, después del concepto favorable del Consejo Nacional de Acreditación, el MEN emitió la Resolución 16102 del 4 de agosto de 2016, mediante la cual nos otorgaba la acreditación de alta calidad por un término de 6 años. Recuerdo con alegría que dicho documento resaltaba ampliamente los criterios de calidad presentes en nuestro programa tales como: la coherencia con el horizonte misional de UNIMINUTO, su pluralidad que se evidenciaba en la conformación

de la comunidad académica por personas de diversas confesiones religiosas, las aptitudes y capacidades de los profesores, la calidad de los procesos académicos, la pertinencia de la investigación¹, la promoción de la proyección social, el excelente desempeño de los graduados en contextos sociales y eclesiales pertinentes, la naturaleza y pertinencia de los recursos académicos, administrativos, físicos y bibliográficos, así como la visibilidad nacional e internacional.

En UNIMINUTO hay una arraigada cultura de la Calidad, que se evidencia en los procesos anuales de autoevaluación. Precisamente, cuando se iba cumpliendo el tiempo de la vigencia de la acreditación de alta calidad, me correspondió liderar el proceso de autoevaluación con fines de reacreditación, que se plasmó en un nuevo informe que recogía los avances de calidad del programa. La solidez del programa se vio nuevamente reconocida por la reacreditación de Alta Calidad por otros 6 años a partir de 2023.

Alianzas académicas y pastorales

Al llegar a la Dirección del IBPL, habíamos sido recientemente admitidos a la Red de Facultades de Teología y Ciencias Afines (TEORED), a partir de allí nuestros estudiantes y profesores pudieron participar en los diversos eventos de investigación con ponencias y escritos que les permitieron socializar los frutos de su trabajo y mejorar cada vez sus capacidades investigativas. Como reconocimiento al trabajo del IBPL en esa red fui designado primero secretario y luego presidente de esta.

Fue muy grato percibir el posicionamiento de nuestra institución en el contexto académico especializado de nuestro país. De igual modo, comenzamos a hacer parte de la Red Nacional de Educación Religiosa y Ciencias Afines (REDERE), que permitió a nuestra comunidad académica interactuar en este campo con expertos de la nación.

Otra gran alianza de la que fui testigo fue la que establecimos con la Federación Bíblica Católica, "plataforma mundial católica de organizaciones internacionales y locales comprometidas con el ministerio bíblico-pastoral, creada para llevar a cabo las recomendaciones del Concilio Vaticano II en relación con la Biblia"². En efecto, me correspondió, con el apoyo institucional, gestionar la vinculación como miembro asociado del IBPL a la misma. Es así como pertenecemos a esta importante federación desde el 30 de abril de 2020.

1. Para el tiempo de la visita de Pares el grupo de Investigación Palabra Pueblo y Vida se encontraba en el escalafón C de Colciencias, 3 años más tarde alcanzaría la categoría A, mostrando una creciente mejoría en la calidad de la función sustantiva de la investigación.

El IBPL en UNIMINUTO

Me correspondieron dos realidades administrativas importantes en UNIMINUTO. Desde 2009 el IBPL hacía parte de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, eso permitió fortalecer notoriamente la interdisciplinariedad, pues estábamos en permanente contacto con áreas del conocimiento como la Filosofía, la Ética, la Psicología y el Trabajo Social. Allí fui testigo del amplio apoyo institucional a los procesos y procedimientos que orientaban el quehacer académico y administrativo. Nos despedimos de esa realidad administrativa en agosto de 2019, cuando junto a las demás unidades conformamos la novísima Facultad de Estudios Bíblicos Pastorales y de Espiritualidad (FEBIPE). Allí fuimos considerados como los hermanos mayores por la experiencia conseguida a lo largo de los años y los logros conseguidos en docencia, investigación y proyección social. Ahora veo con alegría que las demás unidades de la Facultad también van creciendo y que todos juntos nos vamos fortaleciendo y ofreciendo nuestro propio aporte a la sociedad desde nuestra propia realidad.

*Fugit irreparabile tempus*³, como decía Virgilio. Cuando miro atrás, parece que fue ayer que llegué a esta institución y cuando hago cuentas, me doy cuenta de que he tenido la oportunidad de estar vinculado de tiempo completo al IBPL por más de la mitad de su existencia. Primero fueron 11 años ocupado en cuestiones administrativas en las cuales con frecuencia se pasaba sin descanso de una reunión a otra. Ahora he completado 13 años y medio, en los cuales los últimos dos y medio puedo ver nuestro Instituto desde la óptica del profesor que pasa de un salón a otro y que trata de potenciar las grandes capacidades y expectativas de nuestros estudiantes.

Doy gracias a Dios y a las personas que me han apoyado en esta misión, gracias a ellos fui testigo de tantos logros y alegrías. Felicito a todos los que son o han sido miembros de esta bella comunidad. Que la pasión por la Palabra de Dios siga animando nuestra existencia y nuestra misión.

“Ama la sagrada Escritura, y la sabiduría te amará;
ámala tiernamente, y te custodiará;
hónrala y recibirás sus caricias” (San Jerónimo).

2. <https://c-b-f.org/es/Quienes-somos>
3. El tiempo vuela irremediabilmente

Escudriñar las Escrituras.

La investigación en el Instituto bíblico Pastoral Latinoamericano

Dr. Jorge Yecid Triana

Profesor Investigador del IBPL

Introducción

Jesús, en el Evangelio de Juan (5,39-40), dialogando con los expertos de la ley y las autoridades, les invita a buscar con mayor profundidad en la Escritura el sentido de Dios y la vida de fe; pero a la vez, reconociendo la labor que ellos han hecho como soporte de la fe del pueblo de Israel, les cuestiona que no hayan sido capaces de encontrarlo dentro de esta Palabra transmitida de manera oral y escrita.

Tomando como referente este preciso pasaje del evangelio de Juan, el Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano ha asumido el cuestionamiento de Jesús como su mayor desafío y esfuerzo: encontrarlo en las Escrituras para tener vida, consistente no solamente en especializar personas en el uso y conocimiento de las ciencias bíblicas, con un fuerte componente lingüístico y exegético, que garantiza un mejor conocimiento de la Biblia, sino también orientando sus contenidos a la realización de propuestas investigativas praxeológicas que integren los escenarios de vida y acción pastoral con el ejercicio metodológico del estudio bíblico.

Estas afirmaciones las constato a partir de los 15 años que llevo de experiencia laboral y de crecimiento tanto académico como profesional en el Instituto sintiéndome miembro de una comunidad de amigos y discípulos, haciendo parte de la vida (Jn 15).

Me gustaría, en este escrito conmemorativo de los 25 años del IBPL hacer un recorrido histórico experiencial sobre lo que han sido nuestros aprendizajes en el campo de la investigación bíblica a través del programa de Ciencias Bíblicas y la proyección que actualmente adquiere el Instituto como parte de la Facultad de Estudios Bíblicos Pastorales y de Espiritualidad (FEBIPE).

Me atrevo a estructurar esta experiencia en el IBPL en tres momentos o fases: una de consolidación de las ciencias bíblicas, otra de apertura a la formación en contextos y la actual de ubicación en la nueva Facultad con sus aspectos de organización y proyección, con un tinte autobiográfico y a la vez descriptivo.

Fase de consolidación

Ingresé a UNIMINUTO en febrero del año 2010 y me ubiqué gustosamente en un programa que venía apostando a un currículo con énfasis en las ciencias bíblicas, procurando acercarse en sus contenidos a los planes de estudio de los institutos europeos, con la salvedad que allá se ofrecen niveles de maestría, no de pregrado.

La riqueza que encontré dentro del conjunto denominado pastoral bíblica era abundante y variada: programas radiales traducidos en folletos, cartillas de evangelización y formación bíblica, publicidad, etc. Además, se compiló un repositorio de los trabajos escritos de los estudiantes donde se destaca la calidad del contacto con los textos mediante análisis morfológicos y el empleo de métodos, así como los recursos pedagógicos y didácticos como apropiación de los resultados del estudio exegético, como puente para la pastoral. Cabe anotar que, en ese momento, apenas se estaba configurando el enfoque praxeológico en UNIMINUTO.

El equipo de profesores estaba enriquecido por biblistas de reconocida trayectoria en los campos académico y pastoral: padres Alberto Camargo, Hugo Martínez y José Santos, profesores Esteban Arias, Roberto Caicedo, Paula García, Luis Gómez y Nelson Martínez, bajo la sabia dirección del padre Álvaro Duarte.

Muy pronto me aventuré a recopilar los resultados y contenidos de mis estudios de maestría en el Studium Biblicum Franciscanum de Jerusalén (SBF) plasmándolos en un libro sobre el método histórico-crítico, que vio la luz el año 2012 y puede ser considerado el primer libro resultado de investigación del Instituto, de feliz lanzamiento en la feria del libro 2013.

A partir de este año comenzaron a postularse proyectos de investigación. Hasta la fecha se registran 14 aprobados cuyas temáticas oscilan entre los estudios textuales y contextuales de la Biblia y la aplicación de hermenéuticas en escenarios humanos y sociales (víctimas de la violencia, privados de libertad, contextos rurales, catequesis) y algunas miradas teológicas (teología de la cruz, antropologías bíblicas, paz, perdón y reconciliación); de igual manera se destacan estudios pedagógicos y didácticos.

Fase de formación en contextos

La dirección del IBPL pasó a cargo del P. Wilton Sánchez, ampliando así este servicio luego de las direcciones de los padres eudistas (Guillermo Acero, Carlos Montaña y Álvaro Duarte) al clero diocesano.

Se amplió el portafolio de oferta académica no formal en la modalidad de diplomados en diferentes contextos eclesiales: parroquias, vicarías y diócesis, generando un amplio movimiento de los profesores en estos escenarios, aportando a la formación de laicos y servidores y enriqueciendo la experiencia académica docente.

Se consolidaron aportes formativos para laicos en la Vicaría de San Pedro, en Bogotá, las diócesis del Líbano-Honda y Chiquinquirá, con algunos pinitos en formación sacerdotal con las diócesis de Dorada-Guaduas y Chiquinquirá. En todos estos escenarios siempre se construyó comunidad eclesial con la presencia de laicos, sacerdotes, religiosas y obispos.

A partir de los aportes formativos en ambientes laicales, se gestó un proyecto sobre la catequesis en la diócesis de Engativá titulado “Aplicación exegética del enfoque praxeológico al proceso de formación bíblica de los catequistas de la diócesis de Engativá, con productos visibilizados en revistas especializadas (An-Teol. 15.2, 2013).

Además, para evaluar el efecto de la extensión formativa del IBPL, surgió un proyecto de investigación sobre la evaluación del impacto de esta oferta formativa liderado por el profesor Miguel Camelo, participando como coinvestigadores el profesor Héctor Molano y quien les escribe. Sus resultados se reflejan en la publicación de un artículo en Anales de Teología (21.1, 2019) y la validación del modelo de evaluación con laicos formadores en contextos rurales de Nicaragua.

Dentro de estos crecimientos investigativos, no deben dejarse de mencionar los aportes de profesores y estudiantes del programa de Ciencias Bíblicas en proyectos de convocatorias sobre el Pensamiento Rafael García Herreros.

Otro hito importante ha sido el de la conformación de Semilleros de investigación con la iniciativa de los profesores y las búsquedas personales de algunos estudiantes.

Las denominaciones de cada semillero representan las rutas investigativas de los profesores que los propusieron: Septuaginta, del profesor Camelo, quien ha enfatizado en la relación entre la Traducción de la Septuaginta con el NT; Exégesis Bíblica y Praxeología,

del profesor Triana, quien apostó por la articulación entre los métodos exegéticos y el enfoque praxeológico; Dabar del profesor Gómez, aportando al fortalecimiento del hebreo bíblico; Kerix del profesor Tenjo, el cual tiene como objetivo abordar temas frontera entre la pastoral y la biblia.

Estos semilleros fructificaron en sus líneas con la producción de algunos libros, resultado de convocatorias de investigación para estudiantes; estos son: Análisis praxeológico de la Biblia (2016), La misericordia en la parábola del buen samaritano (2017), Guía didáctica del método histórico-crítico (2018), y Construir comunidades desde el perdón y la reconciliación, publicado en el 2020.

Además, los estudiantes empezaron a visibilizar sus acciones investigativas en las jornadas internas de semilleros y en RedColsi, a nivel nodo Bogotá y con logros hasta llegar a los encuentros nacionales.

Esta presencia en las convocatorias dio paso a la configuración de una mesa de teología ya que para los organizadores de los encuentros esta disciplina no se tenía en el radar de la investigación nacional.

En el ámbito de desarrollo profesoral, esta fase se destaca como un tiempo de estudios de posgrado de algunos profesores: los doctorados de Milton Martínez, Miguel Camelo, Yecid Triana, Héctor Molano, y las maestrías de Luis Gómez, Edwin Reina, Elizabeth Rodríguez, Andrea Ramírez; algunos de ellos egresados del programa que comenzaron su experiencia como profesores en el IBPL aportando así los frutos del discípulo que sigue los pasos del Maestro en la enseñanza de la Biblia.

Para concluir este apartado, para la consecución de los procesos investigativos, además de las convocatorias y desarrollo de nuevos proyectos, como se ha mencionado, se reconoce la configuración del sistema de investigación UNIMINUTO a través de la nueva plataforma SIGIIP, de bastante impulso y organización institucional.

Fase de ubicación

UNIMINUTO ha avanzado en sus procesos de acreditación y proyección; igualmente el Programa de Ciencias Bíblicas afianzó su calidad y pertinencia recibiendo la acreditación en alta calidad en el año 2016; a la fecha ya cuenta con su segunda reacreditación. Se fortalecieron experiencias investigativas tanto del equipo de profesores como de los semilleros y los estudiantes.

En agosto de 2019 nace la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad (FEBIPE), la cual ha dado cauce a la misión de la Institución de fundamentarse en el Evangelio para aportar al desarrollo humano integral y sustentable de los estudiantes y sus entornos. La Facultad se configuró en unidades, otorgando un nuevo impulso al IBPL.

La pandemia de COVID-19 obligó a la humanidad a replegarse y suspender muchas actividades externas referentes a su vida laboral, cultural y social. La educación se apoyó en los recursos virtuales y de conectividad disponibles para dar cauce a los procesos académicos y de formación en todos los niveles.

En este tiempo se generaron canales de comunicación y circulación del conocimiento mediante los webinar, que saturaron las agendas de los profesores, pero permitieron conocer muchas experiencias de diferentes latitudes y contextos. A partir de esta crisis se generó un estudio sobre las prácticas profesionales de los estudiantes de Ciencias Bíblicas, a la espera de una publicación colectiva de estudiantes de semilleros de la institución.

Se retomaron los nuevos aires del decano fundador del IBPL, P. Fidel Oñoro, cjm, quien impulsó la configuración de las áreas histórico-contextual y que han traído como resultado la realización de cuatro ciclos de conferencias hasta el momento: dos de contextos bíblicos, a cargo del profesor Milton Martínez, y dos de textos y contextos, con énfasis en las lenguas bíblicas y del Oriente Antiguo Próximo, en convenio con el Instituto Bíblico y Oriental de España (IBO) a cargo del profesor Miguel Camelo. Aunque el “público cautivo” no es desbordante, se está generando un ambiente de investigación, comprensión y profundización a partir de los resultados de expertos en los campos planteados.

Otro ejercicio que despierta el espíritu investigativo en los profesores es el del estudio dominical del evangelio, en el que se brindan pistas exegéticas

sólidas que sirvan de apoyo para las construcciones pastorales de los interlocutores. Estos escenarios motivan a los estudiantes a partir de los saberes compartidos de sus maestros y aportan miradas diversas sobre los estudios bíblicos.

Perspectivas a modo de conclusiones

Este somero recorrido por la praxis investigativa del IBPL durante 15 años, presenta a la vez síntesis y desafíos.

En el ámbito de la síntesis destaco: el reconocimiento y valoración de los aprendizajes y aportes de cada miembro de la comunidad académica: directores, profesores y estudiantes, así como la iniciativa institucional que se ha consolidado y robustecido en su plataforma con amplitud de convocatorias y modalidades investigativas.

Además, la semilla que se ha sembrado ha producido frutos que se reflejan en el aporte a sectores humanos vulnerables y en procesos de formación apoyados con la rica producción académica de libros, artículos y ponencias y se ha generado una cultura investigativa con enfoque bíblico praxeológico novedoso y pertinente.

Los desafíos también son fruto de los logros: dar continuidad y fortalecer los semilleros de investigación motivando más estudiantes para que amplíen sus aprendizajes, propuestas y aportes con la recepción de más estudiantes practicantes; urge el apoyo a los estudiantes en sus motivaciones y ejercicio de trabajos de grado, superando las barreras metodológicas y ante todo emocionales; participación en proyectos de investigación interinstitucionales por parte de un Instituto y Facultad que le apuesta a la gestión académica formativa, pero que no puede olvidar su esencia de hermeneuta de la Palabra; también desafiante la pertinencia de lo que se investiga, aportando líneas propias, innovadoras y útiles para los interlocutores de cualquier sector humano, local y regional.

Por último, es un desafío fortalecer la esencia del discípulo para no caer en el academicismo frío y distante, interpelados siempre por la palabra del Maestro: “¿A quién buscan?, ¿a quién buscas?” (Jn 1,38-39; 20,14-15); para, en definitiva, encontrarnos con Jesús, fuente de vida y consuelo.



La animación bíblica en la Vicaría de San Pedro y el aporte del IBPL

DP. Luis Chisco

Director Escuelas Bíblicas Arquidiócesis de Bogotá

Corría el año 2009 cuando en la que, actualmente, se denomina Vicaría Territorial Episcopal de San Pedro, que cubría la parte norte del territorio de la Arquidiócesis de Bogotá, se inició la Animación Bíblica de la Evangelización como puesta en práctica del Documento de Aparecida en el que se propone como Animación Bíblica de la Pastoral (ABP). El proceso daba impulso a lo que ya se venía haciendo en diferentes parroquias con grupos bíblicos, pero sobre todo con el máximo interés de poner a la mano de los fieles el texto bíblico.

Estos inicios fueron desembocando en un programa que hoy se lleva a cabo en varios sectores de la Arquidiócesis y que llamamos Escuelas Bíblicas con un plan sistemático que intenta que los fieles interesados tengan un acercamiento a los textos del Primer Testamento en su contexto y una lectura prácticamente continua del Segundo Testamento.

Este programa se ha llevado a cabo en principio con diáconos permanentes que contamos con algunos conocimientos en Sagradas Escrituras, no profesionales del tema, sino con el interés de aprender un poco más. Ante la necesidad de aumentar el número de animadores para ampliar la cobertura y generar más Escuelas Bíblicas, tuvimos la fortuna de encontrar apoyo en el Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL) de UNIMINUTO, para la creación de diplomados, en un principio presenciales y ahora en modalidad presencial remota (gracias a los recursos y plataformas que ofrece la Internet).

El IBPL, a lo largo de trece años ininterrumpidos han logrado ofrecer a muchos fieles una formación académica de altísima calidad. Como resultado, se han organizado 19 diplomados, incluyendo los que estamos desarrollando actualmente, además de un curso sobre el libro del Apocalipsis.

Hemos pasado por diferentes etapas en nuestro trabajo mancomunado entre el IBPL y la Vicaría de San Pedro, y se ha llegado hoy a un convenio firmado entre las dos partes que hace más expedito el trabajo académico-pastoral, con la esperanza de que este esfuerzo formativo se vaya extendiendo por otros territorios de la Arquidiócesis.

Por supuesto que no todos los que reciben formación se convierten automáticamente en Animadores de las Escuelas Bíblicas, pero,

sin duda alguna, sí de una forma u otra aportan en la vida de las parroquias o en sus entornos familiares.

Damos gracias a Dios por este apoyo que hemos recibido del IBPL y expresamos nuestro reconocimiento en la celebración de sus primeros 25 años como institución al servicio de la formación de profesionales íntegros como creyentes prestos a la enseñanza de esta extraordinaria experiencia de vida, y a su vez, agradecemos por todos los que se han beneficiado de esta formación porque han sido enriquecidos en sus vidas y han de ser por ello cristianos más auténticos.



Las cosas de Dios no se cuestionan, no se piensan, se aceptan y ya

Nubia Romero

Estudiante programa de Ciencias Bíblicas

A escasos meses de “convertida”, como se le denomina en el ámbito protestante a los recién llegados a “los pies de Cristo”, y en medio de un hermoso ambiente de devoción, amor y servicio, comenzó a surgir en mí una extraña necesidad de descubrir quién era el gestor y la causa principal de tanta emoción que brotaba en mi interior.

Comencé a indagar con pastores y líderes sobre tal agitación, algunos me brindaron respuestas muy acordes a su experiencia, otros tantos me proporcionaron información doctrinal que en cierta medida saciaron mis interrogantes, pero, el verdadero cuestionamiento surgió cuando una de estas personas a las que acudí, quizás cansada de mis innumerables y agobiantes preguntas, me increpó a dejar allí mi investigación, porque simplemente “las cosas de Dios no se cuestionan, no se piensan, se aceptan y ya”.

Debo confesar que su insinuación me hizo hervir la sangre, porque estaba subestimando la capacidad de razonamiento connatural en todos los seres humanos, pero contrario a su consejo, continué explorando sobre el Hacedor de tantas maravillas que eran narradas y experimentadas en el ámbito donde confluían avezados en Biblia y en experiencias con Dios, que se arriesgaban a enseñar a individuos afanosos como yo, y otros que preferían evitar ponerse en peligro.

Mi pesquisa abrazó numerosos cursos bíblicos, seminarios y diplomados, que poco a poco me fueron aproximando a la interpretación bíblica protestante de textos sagrados en español... y a la desazón de tener en las manos tantas versiones susceptibles de disquisición.

Esta nueva conmoción me llevó a traspasar las barreras religiosas y a rastrear otras formas de considerar la Palabra de Dios, que me condujeron por diferentes y específicos pénsums filológicos, teológicos, antropológicos, etc, hasta llegar a uno que, para mi sorpresa, incluía todo esto y más, el plan de estudios del programa de Ciencias Bíblicas del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL), nada más y nada menos, que de la Corporación Universitaria Minuto de Dios: de la UNIMINUTO, institución de educación superior que había nacido del deseo de Dios puesto en el corazón del recordado y querido sacerdote de mi infancia, el padre Rafael García Herreros.

Fue así como me lancé a incursionar en el maravilloso y enigmático mundo de los idiomas, la historia, la geografía y todo el inimaginable con-

texto bíblico que tanta falta le hacían a mi indagación.

Al principio fue aterrador, no sólo porque me abrumaba retornar a las aulas de clase después de casi dos décadas de haber salido de ellas y porque en los cuarenta la experiencia universitaria difiere muchísimo de la de los veinte. Además, porque temía que lo que fuera a encontrar pusiera en duda mi fe o por lo menos lo que creía que esta era.

Sorprendentemente, nada fue como lo imaginé. El encuentro con la sabiduría de cada uno de los docentes fue ¡espectacular! La objetividad de cada enseñanza, alejada de cualquier posibilidad de adoctrinamiento fue lo que más atrajo mi atención: sacerdotes, pastores, teólogos, filósofos, biblistas y otros expertos en Biblia y en pensamiento humano encabezaban la lista de profesores del IBPL, quienes, como si fuera poco, también eran químicos, psicólogos, ingenieros y egresados de otras áreas de pregrado, maestría, y hasta con más de dos doctorados encima.

Y, aunque es cierto que la adquisición de conocimiento a esos niveles no siempre garantiza una entrega acertada del mismo, en mi caso fue y sigue siendo una entrega totalmente garantizada. De cada maestro he recibido infinidad de enseñanzas e instrucciones que atesoro en mi corazón como el bien más preciado.

Sin duda, lo mejor de todo ha sido el descubrimiento de los misterios reservados a los idiomas originales en los que fue escrita la Biblia: el hebreo, el griego e incluso el arameo han hecho de las suyas en este sendero investigativo. Tres niveles de cada idioma catapultaron mi deseo de querer aproximarme cada vez más al lenguaje empleado por los autores que, aunados a las otras asignaturas del programa, incrementaron mi deseo por conocer cada contexto y la intención que tuvieron al transmitir su mensaje.

Y como si no fuera suficiente hallar un tesoro de erudición bíblica en las materias del programa y en sus instructores, en el IBPL encontré una familia que me ha brindado desde el principio y en los momentos más difíciles una mano hermana capaz de neutralizar y superar cualquier temor de preguntar, al punto de asegurar que el discernimiento y el raciocinio son capacidades dadas por Dios, porque ciertamente sus cosas sí se cuestionan y sí se piensan.

Sacando lo antiguo y lo nuevo de nuestra arca. Mi camino con el IBPL

Mg. Juliana Triana

Directora del Programa de Ciencias Bíblicas

IBPL, respuesta a una búsqueda vital

El 14 de noviembre de 2012 me encontraba dialogando con una religiosa Dominicana de La Presentación, la Hna. Ana Francisca Vergara OP, gran-diosa Bibliista y la responsable de que mi corazón se encendiera en pasión por el estudio creyente y científico de las Escrituras. Le decía, en aquella ocasión:

- Hermana, yo no quiero perder lo ya aprendido con usted en Biblia. ¿Cómo o dónde puedo continuar mis estudios? Deseo profundizar en el estudio del hebreo bíblico, también del griego, y poder ahondar en toda la historia que existe detrás de los textos.

Con un brillo en sus ojos, gustosa de sentir que había logrado encender una llama de alegría y deseo por aquello que también era el centro de su misión, la Hna. Ana Francisca me dijo:

- Julianita, tranquila. Dios sabe conducir a cada persona hacia el lugar donde puede desarrollar aquello que le llena la vida. No descuide su oración, siga leyendo la Escritura y averigüe en UNIMINUTO. Allá está la carrera de Ciencias Bíblicas. Es la única universidad del país que hoy está formando biblistas.

Y ahí estaba yo, una mujer de 25 años, bióloga, que durante un tiempo se movió entre microscopios, plantas y genes, pero ahora, encontraba una puerta totalmente nueva y apetecible para estudiar la vida desde otro horizonte.

Es así, como en agosto de 2014 pisé por primera vez las aulas de UNIMINUTO, y comenzó un camino intenso de estudio, confrontación y transformación, de alef a tav, al interior del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL), mi casa.

Tú y yo nos vamos haciendo

El sacerdote jesuita Benjamín González Buelta escribió un canto titulado *Tú y yo nos vamos haciendo*, en el que relata de forma poética la experiencia del creyente cuando capta que Dios está en él, y él en Dios, de forma que Dios y el ser humano se están revelando el uno al otro, y fruto de esa mutua y gratuita donación, logran ser, cada uno *sí mismo*.

Guardando las proporciones, describo así mi experiencia como estudiante en el IBPL, dado que,

el Instituto me vio crecer y, a su vez, vi crecer al Instituto. Esta mutua revelación y crecimiento se daba al interior de las aulas, espacios en los que el estudio exigente, la reflexión fecunda y el desafío a ser productores de nuevo conocimiento, más que repetidores acrílicos de ideas, estaba a la orden del día.

La posibilidad siempre abierta a participar de semilleros de investigación y socializar los frutos del trabajo en dichas instancias, fueron para mí momentos clave en los que no solo ubicaba en contexto lo aprendido, sino que me cuestionaban hacia adelante, respecto a cuál sería mi propuesta bíblica al contexto socio-ecclesial latinoamericano.

Si el IBPL me interpelaba y convocaba a pensarme como agente de transformación desde el estudio bíblico serio y fecundo, también yo le contemplaba dejándose interpelar por el contexto universitario, social y ecclesial en el que ejercía su influencia. Observaba cómo los diplomados para personas privadas de la libertad, los convenios con institutos del ámbito del cristianismo protestante, las formaciones específicas para vida consagrada, clero, pastores de iglesias evangélicas, las conferencias con lo más selecto del ámbito bíblico de Latinoamérica y Europa, y una carrera profesional en Ciencias Bíblicas con un currículo cada vez más en diálogo con las búsquedas de la disciplina y del contexto, constituían la prueba más grande de un Instituto que se reconocía vivo y en proceso constante de maduración. Sus búsquedas alimentaban las mías y las de mis compañeros, y nuestras inquietudes en clase, y luego, en diversos organismos de participación al interior del Programa y del Instituto, servían al IBPL para que perfilara su proyecto de vida. En efecto, IBPL y yo, nos estábamos co-formando.

Es así como en 2016 celebramos la decisión del Ministerio de Educación de otorgar al Programa de Ciencias Bíblicas, no solo la renovación de su Registro Calificado, sino la Acreditación como un programa en Alta Calidad. De esta forma, el IBPL ratificó su posicionamiento en la región latinoamericana como centro de formación bíblica, a nivel formal e informal, de modo que quienes hacíamos parte de esta gran familia nos sentíamos orgullosos, y a la vez, desafiados a mantener la calidad ya mostrada.

El Instituto me mostró que el estudio bíblico no solo es pertinente, sino capaz de entablar un diálogo con los diferentes escenarios de la vida civil y de las diferentes *ecclesialidades*, razón por la cual, mi voz como futura exégeta también debía escucharse.

El IBPL ratificó la validez de la voz del exégeta,

pero de manera especial, ratificó la validez, necesidad y pertinencia de las voces de las mujeres en los estudios bíblicos a nivel profesional y académico. En el IBPL no había dudas de que las mujeres también son sujetos de producción de nuevo conocimiento.

“Ellas han hablado bien” (Nm 27,7)

No es un secreto que el lugar de la mujer en diferentes ámbitos académicos y religiosos ha sido silenciado, por no decir que negado. De hecho, en varios de estos contextos, la mujer es considerada solo objeto del saber, simple destinataria, pero no fuente de este. Como mujer, debo decir que durante mi tiempo de formación en el Programa de Ciencias Bíblicas me sentí acogida y reconocida como sujeto al interior del IBPL.

Si bien, por lo dicho al inicio de este párrafo, para algunos compañeros resultaba extraño ver mujeres en el Programa, porque se preguntaban “para qué/por qué una mujer estudia esto”, el planteamiento del IBPL fue siempre el siguiente: porque también hacen parte del Pueblo de Dios y tienen derecho a formarse y formar a otros.

En los diversos espacios de clase veía a mujeres de todos los estilos: casadas, solteras, consagradas, madres, viudas, pastoras, empresarias, amas de casa, en fin, la pluralidad de lo femenino estaba ahí también presente. Ahora bien, no solo tenía compañeras de estudio, también tenía grandes maestras, mujeres formadas en las mejores universidades de Colombia y Europa, a nivel de maestría y doctorado, que me enseñaban Sagrada Escritura. Estaban allí, no por cuotas de participación, sino porque mostraron su calidad académica y competencia bíblica; muchas de ellas, participes en redes de investigación y docencia bíblica con los “gurú” europeos, pero también, con un gran sentido del quehacer reflexivo bíblico en Latinoamérica.

Es cierto que hay mujeres que en el IBPL estudian y enseñan, pero es preciso seguir acortando la brecha, de modo que aquello que la Escritura expresa respecto a la igual dignidad, autoridad y responsabilidad de la mujer y el varón frente al cuidado y mantenimiento de todo lo creado (Gn 1,26-30; Gn 5,1-2), no sea una especie de “acto extraordinario”, sino que sea el común denominador de nuestros entornos. Dios también habla a través de la mujer.

Es así como mi paso como estudiante del programa de Ciencias Bíblicas fortaleció mi proyecto de vida y ratificó la certeza de sentirme, desde mi ser de mujer, como persona que existe en Dios y para Dios, por tanto, todas las mujeres somos sujeto clave e imprescindible para dinamizar el acontecer del Reino, aquí y ahora, también a través de la academia y la investigación.

Esta certeza tomó forma en mi trabajo de grado, en el que hice una investigación exegética en torno a la jueza y profeta Débora. Fue un momento fecundo, creativo y prospectivo en el que de la mano del profesor Dr. Yecid Triana, pudimos plantear en coordenadas bíblicas, un camino de transformación sociocultural en el que la predicación femenina tiene mucho para iluminar y suscitar.



“Ve a mis hermanos y diles” (Jn 20,17): mi nueva etapa como Directora del Programa de Ciencias Bíblicas

Parece que agosto es mi mes de los buenos nuevos comienzos. Así como en agosto de 2014 iniciaba mis estudios bíblicos, en agosto de 2023, el P. Fidel Oñoro, nuestro Decano, me dio su voto de confianza y me pidió asumir la Dirección del Programa de Ciencias Bíblicas. Confiada ante todo en el auxilio del Señor, acepté esta delegación, pues consideraba que constituía una bella oportunidad para retribuir al Programa todo el beneficio que me había dado.

Ciertamente, este nuevo lugar de servicio constituye una experiencia de trabajo académico e interpersonal especial, pues vivo un Kairós al poder trabajar como colega y líder de aquellos grandes maestros que me compartieron sus conocimientos en el aula de clase.

Desempeñar este cargo en las bodas de plata del IBPL trae consigo la responsabilidad de dar una mirada agradecida al camino recorrido, pero también, pensar de una manera renovada el modelo de enseñanza y el impacto de un programa como el nuestro.

El contexto que vio nacer al programa en el año 2002 es muy distinto al que plantea el 2024, y en 21 años de recorrido, el lugar de las Ciencias Bíblicas en la sociedad, la academia, la comunidad científica y la experiencia cristiana, debe ser leído en orden a responder a las exigencias de la realidad actual. Así mismo, los perfiles de los estudiantes que buscan el programa son mucho más diversos, llegando jóvenes profesionales del campo de las Humanidades, tales como filólogos y lingüistas, situación que evidencia cada vez más las membranas porosas que existen entre los diversos campos del saber y que podemos usar a nuestro favor para realizar apuestas interdisciplinarias.

Por otro lado, he transitado los caminos de ser estudiante, egresada y colaboradora del Programa, por tanto, considero que una de las semillas que este jubileo del IBPL nos invita a sembrar tiene que ver con el imperativo de impulsar nuevas sinergias que potencien una relacionalidad dialogante entre todos los integrantes de la comunidad educativa (estudiantes, docentes, directivos, sector externo). Una nueva manera de crear una consciencia sistémica de la mutua pertenencia, desde lugares específicos, al IBPL y al Programa, ayudarán a que se avance en la generación de una cultura de Escuela de pensamiento, en el que estudiantes y docentes, nos sintamos aprendices permanentes de la Palabra, en diálogo constante con la historia, de modo que nuestro ejercicio exegético responda, tanto a las búsquedas propias de las Ciencias Bíblicas, como también, a los interrogantes que provienen de ámbitos eclesiales y no eclesiales.

En este “Ve y diles a mis hermanos”, desde esta responsabilidad como Directora, les ratifico que el estudio bíblico tiene todo el sentido y pertinencia para nuestra sociedad actual. Los textos bíblicos surgieron a partir de experiencias concretas de la vida cotidiana de personas y comunidades, que, en un determinado tiempo y espacio, las asumieron desde una perspectiva trascendente y que luego fueron objeto de reflexión, actualización y conservación porque hallaron sentido en ello.

Por lo anterior, debemos renovar nuestra opción por un estudio asiduo, apasionado y transformante de la Escritura, puesto que ante nuestros ojos tenemos textos vivos que laten con la fuerza de los siglos y que reclaman ser escuchados para seguir alimentando de sentido a las generaciones actuales. La Palabra de Dios tiene el poder de transformar vidas, contextos y procesos, puesto que surgen a partir de situaciones donde, de una forma u otra, la dignidad humana está en juego.

Así las cosas, el IBPL y yo nos seguimos haciendo el uno al otro, para continuar caminando con la fuerza y respaldo de Dios en estos 25 años, que nos proyectan de forma jovial a una Iglesia y sociedad que necesita de referentes claros de humanización.

Brindo por estos 25 años y por los años que nos deparan al interior de esta gran familia. ¡El Señor ha estado grande con nosotros y seguimos alegres!
(Sal 126,3)



Ezekiel

INTRODUCTION

The prophet Ezekiel (Heb. *el*, "god strengthener") was born into a priestly family who probably lived in Jerusalem (Ezek. 1:1). Ezekiel descended from the accepted priestly line of Zadok (see 1 Kgs. 2:26) in contrast to Jeremiah, who descended from the rejected line of King Jehoiachin of Judah and ten thousand other prominent citizens, including military leaders, artisans, and craftsmen (2 Kgs. 24:10-16).

Ezekiel lived with other Jewish exiles in a settlement called Tel Abib, located near the Chabar River and the ancient site of Nimrod, southeast of Babylon (Ezek. 1:1-3). He prophesied among the exiles for at least twenty-two years from 593 to 571 B.C. Little more is known of Ezekiel's circumstances. He was married, although his wife died shortly before the fall of Jerusalem in 586 B.C. (Ezek. 24:16-18). He had his own household where he was visited on occasion by other exiles (Ezek. 8:1).

Ezekiel was an unusual figure among the prophets. His preaching was accompanied by dramatic actions (Ezek. 4:1-14; 5:1-4; 12:1-7). He was also a poet (Ezek. 4:14; 10:1-17; 17:1-10; 23:1-5; 24:1-14; 27:1-14; 28:1-17; 29:1-14; 30:1-17; 31:1-17; 32:1-8; 33:1-9; 34:1-12; 35:1-6; 36:1-15; 37:1-14; 38:1-18; 39:1-11; 40:1-46; 41:1-26; 42:1-13; 43:1-9; 44:1-15; 45:1-8; 46:1-18; 47:1-12; 48:1-35; 49:1-13; 50:1-17). He also displayed a variety of other prophetic gifts (see Ezek. 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50).

SETTING Ezekiel prophesied during the Babylonian captivity of King Jehoiachin caused a great Lord would always deliver Jerusalem.

CHARACTERISTICS The Book of Ezekiel consists almost entirely of visions and prophecies. The book can be divided roughly into three sections: judgment on the nations (Ezek. 1-24), judgment on Jerusalem (Ezek. 25-32), and restoration for the people (Ezek. 33-48).

CHARACTERISTICS The Book of Ezekiel consists almost entirely of visions and prophecies. The book can be divided roughly into three sections: judgment on the nations (Ezek. 1-24), judgment on Jerusalem (Ezek. 25-32), and restoration for the people (Ezek. 33-48).

CHARACTERISTICS The Book of Ezekiel consists almost entirely of visions and prophecies. The book can be divided roughly into three sections: judgment on the nations (Ezek. 1-24), judgment on Jerusalem (Ezek. 25-32), and restoration for the people (Ezek. 33-48).

El IBPL, una experiencia de gestión académica transformada en humanización y acompañamiento

Mg. Ivonne Méndez

Directora de Posgrados FEBIPE

Celebramos los 25 años de creación del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL). Hay un sinnúmero de historias, experiencias, aprendizajes, recuerdos y sobre todo de personas que marcaron esta vida, acompañando los procesos de educación continua y los procesos académicos de los estudiantes, en 8 años de trabajo directo con el IBPL de UNIMINUTO y 5 desde la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad.

Son 13 años de huellas de vida, de transitar entre matrices en Excel e historias de vida, del afán de los trámites propios de la gestión académica, los formatos y las evidencias a los momentos de serenidad para escuchar, ayudar y hasta reír o llorar juntos.

Por esto, este artículo quiere ser un homenaje a cada uno de los estudiantes de los cursos libres, diplomados y del Programa de Ciencias Bíblicas que me permitieron conocer una parte de su historia, de sus sueños, de sus proyectos y, sobre todo, me ayudaron a crecer humana y profesionalmente.

La educación continua, una verdadera estrategia de proyección social

En el contexto institucional, la educación continua, como una de las estrategias de la Proyección Social de UNIMINUTO, se comprende como “la labor de educar al ser humano durante toda la vida y de responder de manera continua a los desafíos de las nuevas problemáticas y las nuevas formas de conocimiento en un mundo cambiante” (Consejo General Académico, 2014, art. 1).

Sin embargo, desde la gestión académica, en ocasiones uno podría quedarse solo en el cumplimiento a cabalidad de los procesos y procedimientos establecidos en la Institución, en la elaboración de formatos para legalizar los programas de formación, en la creación en los sistemas académicos y financieros y en el cumplimiento de metas y cuantificación de los ingresos recibidos, desconociendo que son procesos que involucran a seres humanos y para seres humanos, donde las relaciones y la comunicación son esenciales para que el conocimiento toque el corazón y se transforme en sabiduría para la vida.

En esta perspectiva de humanización de la educación, el acompañamiento a los procesos de

educación continua durante este tiempo, desde el Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano, fue una experiencia muy gratificante y significativa, porque se abrió un camino para ir al encuentro de las comunidades, conocer sus experiencias, fortalezas y comprender de manera conjunta sus necesidades y, así, desarrollar programas de formación permanente y pertinente que fortalecieron sus saberes y habilidades y desde allí construyeron nuevas formas de relacionarse con su quehacer pastoral, social y comunitario.

Para llevar a cabo este servicio a la sociedad, encontramos compañeros, aliados y hoy amigos de camino, con quienes hemos trabajado a través de alianzas estratégicas para el fortalecimiento de la formación bíblica, la pastoral bíblica y el desarrollo humano desde la Sagrada Escritura.

Entre ellos, quiero resaltar los proyectos desarrollados con el Instituto Bíblico Pablo VI de Orlando Florida; la Sociedad Bíblica Colombiana; el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario – INPEC; la Fundación Caminos de Libertad; las diócesis de Engativá, Chiquinquirá y de Líbano – Honda; las arquidiócesis de Bogotá y Cartagena; la Iglesia Cristiana Restaurando el Altar de David de Soacha; la Renovación Carismática Católica, las Hermanas Paulinas; la Asociación de Psicólogos Gregorianos en Colombia – PSIGRECO; la Fundación Comunidad Asamblea Santa y la Escuela San Juan Eudes de Barranquilla, con quienes trabajando hombro a hombro ayudamos a construir sueños y a proyectar transformaciones personales y comunitarias durante varios años.

Ellos nos abrieron las puertas de sus comunidades e iniciamos un proceso de acercamiento y conocimiento de los excelentes seres humanos que las conforman a través del pretexto “venimos a la clase del diplomado o curso”.

En el contexto pastoral, cada uno de nuestros estudiantes llegaban con la expectativa de aprender mucho, algunos para sí mismos y otros para replicarlo con los grupos a los que pertenecían en las parroquias o diócesis. Sin embargo, eran ellos quienes a través de sus experiencias nos ayudaban continuamente a comprender cómo el Evangelio se encarna en el ámbito rural o en el casco urbano o en medio de las grandes urbes.

Realmente, era una experiencia muy gratificante ver la avidez de conocimiento de la Sagrada Escritura y la generosidad con la cual participaban en los espacios formativos a través de sus aportes

y la disposición para realizar las actividades propuestas en el aula de clase, como para realizar los trabajos o proyectos que debían entregar.

Recuerdo, con especial cariño, la acogida de las comunidades en Honda, Mariquita, Fresno, Líbano y Chiquinquirá donde algunos de ellos nos abrieron las puertas de sus casas para convivir con ellos y sus familias el fin de semana o los días que íbamos a acompañar los módulos. En la mayoría de las ocasiones, terminábamos hablando de sus situaciones particulares, de los problemas de sus familias, de los miedos ante la incertidumbre del futuro en todos los aspectos de sus vidas. Muchas veces, tomaban ideas desarrolladas en los espacios formativos que los habían interpelado para empezar un encuentro con sus circunstancias a través del diálogo, la emoción expresada en risas, llanto, nerviosismo o desesperanza intentando encontrar consuelo, un consejo o una luz para cambiar su mirada, su horizonte. Personas verdaderamente dadoras de bienes espirituales y materiales que nos rodearon con su cariño y nos enseñaron a ver otra dimensión de nuestra vocación de educadores evangelizadores.

Así, como cuando desarrollamos el diplomado *Agentes de Paz y Reconciliación*. Un compromiso del cristiano, con los pastores de Soacha, algunos de ellos llegaron muy prevenidos, pensando que íbamos con la intención de convertirlos a todos al catolicismo porque hacíamos parte de El Minuto de Dios. Pero, a medida que se desarrollaba el diplomado se fueron abriendo y compartiendo las necesidades más sentidas de sus trabajos con las comunidades, de sus iglesias y de sí mismos como líderes de sus territorios. Necesidades que se convirtieron en las oportunidades para la formulación de sus proyectos de impacto social y comunitario como producto final de la formación recibida.

Es momento de agradecer a la comunidad de las personas privadas de libertad en el Complejo Carcelario y Penitenciario Metropolitano de Bogotá, más conocido como La Picota, especialmente a quienes entre los años 2014 y 2016 en los patios de funcionarios públicos ERE 1 y ERE 2, nos dieron la posibilidad de compartir procesos de formación bíblica, iniciando con el diplomado Justicia en la Biblia. Una experiencia que fue posible gracias a la apertura de la Pastoral Penitenciaria y al voluntariado realizado por algunos de los profesores del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano, que, una vez aceptada la invitación del capellán de la cárcel de ese momento, nos dispusimos para llevar la Palabra de Dios a sus aulas.

Fueron tres años de grandes aprendizajes para todos. Desde lo administrativo y los procesos de UNIMINUTO debimos gestionar los diversos permisos para poder ingresar la cámara fotográfica, para tener las fotos necesarias de los estudiantes para el diligenciamiento del formulario para la inscripción en la educación continua, y hasta buscar padrinos para aquellos que querían formarse. Desde lo pedagógico recordar las formas de

enseñanza cuando no teníamos tantos medios audiovisuales como apoyo a la docencia, porque solo podíamos ingresar con la Biblia y algunos materiales impresos. Desde lo humano romper los miedos y paradigmas sociales que etiquetan a estas poblaciones y desde lo cristiano depurar el principio de compasión misericordia para hacerlo realidad en medio de un contexto deshumanizado.



Ceremonia de graduación Diplomado Justicia en la Biblia en el Centro Penitenciario la Picota. Fuente: Archivo de imágenes de Educación Continua

En 2016, la coordinadora de la subdirección de talento humano de la Cárcel y Penitenciaría de Media Seguridad de Bogotá - La Modelo, nos abre las puertas para la formación bíblica y pedagógica de los privados de libertad como una estrategia de la unidad de (actividades) educativas de la institución. Una formación que inició desde el Instituto Bíblico y más adelante nos articulamos con la escuela de alta docencia de la Facultad de Educación de UNIMINUTO Bogotá Presencial. Experiencia que acompañamos durante dos años y que con los aprendizajes previos logramos sortear varias de las situaciones imprevistas que suelen tener lugar en los centros penitenciarios.

Luego, la Reclusión de Mujeres de Bogotá, conocida como la Cárcel El Buen Pastor, también nos abre sus puertas en 2017, en donde la experiencia se enriqueció. De ella también nos han quedado muchos aprendizajes que mueven las fibras del corazón.

En estos tres contextos penitenciarios tuve la posibilidad de conocer varias historias de vida muy fuertes, procesos familiares complejos, ver la lucha de hombres y mujeres por recuperar la esperanza y enmendar los errores cometidos, aprender a observar con objetividad las relaciones entre los privados de la libertad por la supervivencia en medio de cuatro paredes, ver unas dinámicas institucionales que pasan de la permisividad a la deshumanización, sentir la necesidad de muchos de ellos de ser escuchados, ayudados, consolados y a la vez la frialdad de otros que, habituados al sistema penal colombiano, son reincidentes, sin la menor intención de transformar sus vidas ni las de sus familias. A pesar de todo esto, la labor realizada ha dejado frutos y los seguimos conociendo a través de las familias de aquellos que pudimos acompañar y formar, de los que recuperando su libertad se comunican aún con nosotros para agradecer la labor realizada, los que nos comparten sus logros y nos dicen que logramos ser un soporte cuando más lo necesitaron.

Y, después de hacer este breve recorrido por algunos de los espacios que desde la gestión académica se acompañaron los procesos de educación continua, recobra sentido la definición de Proyección Social que UNIMINUTO estableció en el Acuerdo 92 de 2009: la “función sustantiva por medio de la cual se propende por el mejoramiento de las calidades humanas de los miembros de la Comunidad, y su desarrollo integral, y generar impacto en la sociedad a través de la prestación de servicios de asesoría, consultoría, promoción y extensión” (Consejo de Fundadores, 2009).

Y es, justamente, desde esta perspectiva de la centralidad del ser humano que está inmerso en un contexto específico, que se hace constructor de sus propias dinámicas de vida desde lo personal y comunitario y que busca seguir fortaleciendo sus habilidades, que muestra que el papel de la mediación en la educación continua que permitió llegar a muchas personas y comunidades.

Considerando lo anterior, la educación continua nos exige como Facultad desarrollar procesos de interacción de saberes que permitan el acercamiento a la comprensión de los diversos fenómenos humanos, sociales, culturales, políticos y religiosos presentes en la actualidad local y nacional, para poder responder a través de programas formativos humanizados a las necesidades de las comunidades y así asegurar la presencia como Institución de Educación Superior en la vida social del país contribuyendo así al cumplimiento de la Misión de UNIMINUTO.

Acompañar al estudiante, una estrategia de formación para la vida

En mis inicios como profesora del programa de Ciencias Bíblicas, en el año 2011, mis principales preocupaciones eran: preparar muy bien los contenidos que iba a desarrollar en cada clase y planificaba todo muy detallado, articulando actividades y tiempos para poder abordar todo lo preparado en el tiempo que tenía. Sin embargo, a pesar de todo lo que había leído y organizado me encontraba con estudiantes que se les dificultaba ir a mi ritmo. Lo que me llevó a hacer un alto y confrontarme con estos estudiantes para saber qué pasaba. Realmente, fue un diálogo edificante que me ayudó a cambiar el paradigma de educación que tenía de referente.

Desde entonces, comprendo los procesos de enseñanza aprendizaje como un espacio de comunicación activa y de relación asertiva que se realizan de forma plena siempre y cuando se tengan en cuenta los dos actores del acto educativo, el estudiante y el profesor que vienen de experiencias académicas distintas y con competencias y habilidades desarrolladas también en distintos grados. Por esto, la importancia de procesos de acompañamiento centrados en el estudiante que permitan el fortalecimiento de los vínculos,

la cercanía y el reconocimiento del otro en su ser integral.

Más adelante cuando asumí el encargo de la coordinación académica del programa, me enfrenté al complejo mundo de los procesos y procedimientos de la gestión académica, donde empecé por apropiarme del Reglamento Estudiantil; capacitarme para hacer un uso adecuado del sistema académico de UNIMINUTO; saber quiénes eran las personas responsables de las unidades académicas con las que debía desarrollar la gestión para tratar de atender a las solicitudes con las que llegaban los estudiantes y poderlos direccionar de la mejor manera. Obviamente, cuando el estudiante llegaba con estas necesidades se podían solucionar de manera procedimental cumpliendo a cabalidad el propósito de la visita.

Pero también me encontraba con otro tipo de necesidades de carácter más personal, de motivación, de impotencia, en algunos casos, por sentirse incapaz de apropiarse los conocimientos que recibía en diversos espacios académicos o por falta de empatía con los profesores. Es por esto, que la perspectiva de acompañamiento se convierte en una acción humanizante y humanizadora, que lleva a comprender las necesidades del estudiante como una posibilidad de mejoramiento de sí mismo y sus fortalezas, así como las mejores herramientas para impulsarlo a aprender desde su propia esencia y el deseo de descubrir las múltiples nuevas formas de aprender.

A raíz de esto, considero que la gestión académica en un programa debe enriquecerse con la gestión de relaciones interpersonales que lleven al crecimiento común, al desarrollo del proyecto de vida personal desde las interacciones con la comunidad académica para que ese encuentro con los otros favorezca el desarrollo integral de forma equilibrada y se refleje en todas las dimensiones del ser humano. Desde esta perspectiva, agradezco a cada uno de los estudiantes que abrió su corazón y su intimidad para compartir las diversas situaciones personales para pedir un consejo, un apoyo o simplemente para ser escuchado y poder desahogarse ante la vivencia de experiencias que, como algunos de ellos lo expresaban, pareciera que “Dios me ha abandonado”. Estos son los momentos que desde la responsabilidad con nuestros estudiantes tenemos para sembrar esperanza y ayudarlos a discernir el acontecer de Dios en medio de las dificultades.

La población de estudiantes que ahora ingresa al programa es mucho más joven y tienen un mayor número de habilidades digitales. En épocas anteriores, nuestra población estudiantil era más adulta, con edades superiores a los 40 años donde el manejo básico de los computadores en ocasiones era mínimo o nulo y su mayor preocupación no era la dedicación al estudio sino cómo podían enfrentarse al uso del computador para entregar los trabajos. Y ante esta limitación, tuvimos estudiantes que se inscribían a institutos para aprender computación, o se apoyaban de

sus hijos para que les ayudaran a transcribir los trabajos para presentar.

Si bien estamos en un ámbito académico, estamos llamados también a abrirnos a otras formas de relación en la construcción de conocimiento para que nuestros estudiantes hagan procesos de anclaje de la disciplina y, además, puedan desarrollar y fortalecer sus competencias para relacionarse con los diversos escenarios con los cuales interactúan: la familia, la sociedad, el trabajo y su vida espiritual.

Por todo lo anterior, reitero mi gratitud a los estudiantes que pude acompañar durante estos 13 años de trabajo con el Programa de Ciencias Bíblicas, muchos de ellos hoy graduados, que me formaron profesional y humanamente para llevar a cabo este encargo. Recibo con gran cariño sus palabras de agradecimiento y sobre todo la cercanía con la que aún nos relacionamos.

Conclusiones

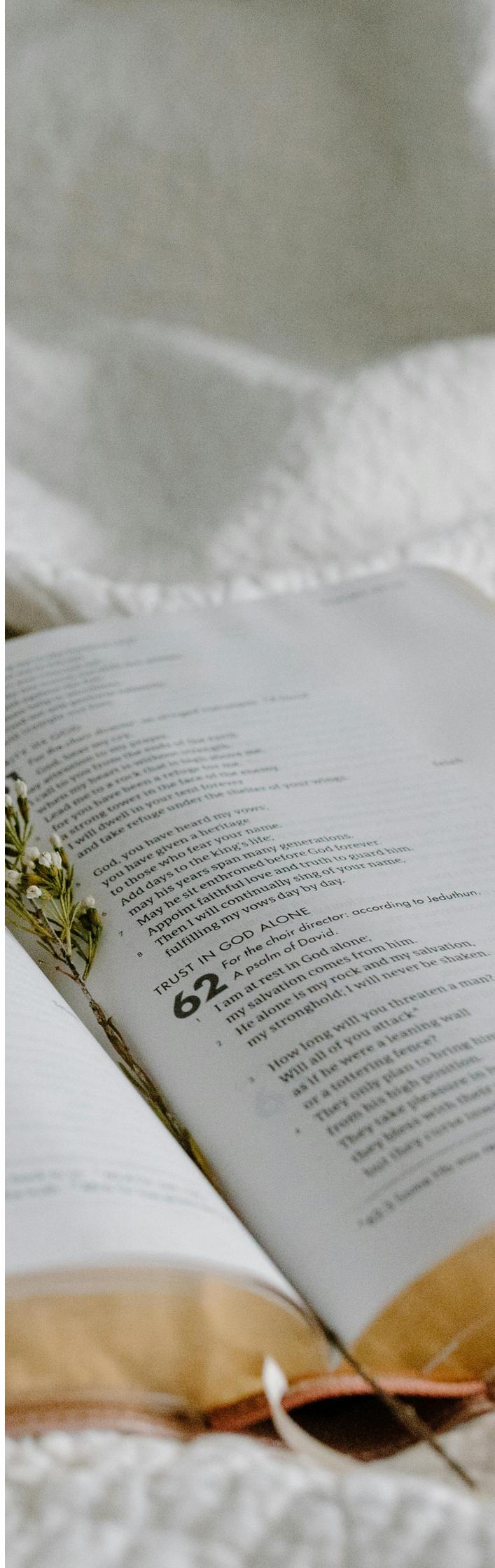
Después de este recorrido entre mis recuerdos y procesos puedo decir que la gestión académica:

- Es una oportunidad para seguir educando desde la experiencia de vida y se enmarca en la asertividad y calidad de las relaciones con nuestros estudiantes y demás interlocutores.

- Es caminar juntos, estar al lado del otro, aprender los unos de los otros en ese trasegar del recorrido trazado que no es ajeno a situaciones imprevistas.

- Es otra forma de provocar en el estudiante su deseo de aprender, de ser el actor principal de su proceso de enseñanza aprendizaje

- Es darle al estudiante la posibilidad de sentirse reconocido como constructor de su propia historia y parte muy importante de la comunidad.



Biblia y Sociedad, la necesidad de enriquecer el diálogo

Dr. Alirio Raigozo

Investigación y Nuevos Programas FEBIPE

Introducción

Al celebrar los 25 años del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano, dedicado al estudio y a la enseñanza de la Biblia desde una perspectiva científica y académica, en el gran marco de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) y de la Obra Minuto de Dios, podemos preguntarnos si existe alguna relación entre la Biblia y la historia humana, entre la Biblia y las sociedades en que ella es leída.

La pregunta me parece necesaria y pertinente porque en el ADN de la Obra Minuto de Dios y de UNIMINUTO están la transformación social y el desarrollo humano y social integral y sostenible.

Por tanto, ¿tiene sentido leer la Biblia en el mundo científico, tecnológico y globalizado del s. XXI? Nos aventuramos a afirmar que sí, pero dependiendo de la manera como nos acerquemos a ella. No todas las formas de leer las Escrituras contribuyen al desarrollo humano y a la transformación social. De hecho, hay formas alienantes de leer la Biblia. Así que no sólo se trata de tener en nuestras manos las Sagradas Escrituras, sino de preguntarnos por el (o los) modo (s) de leerla.

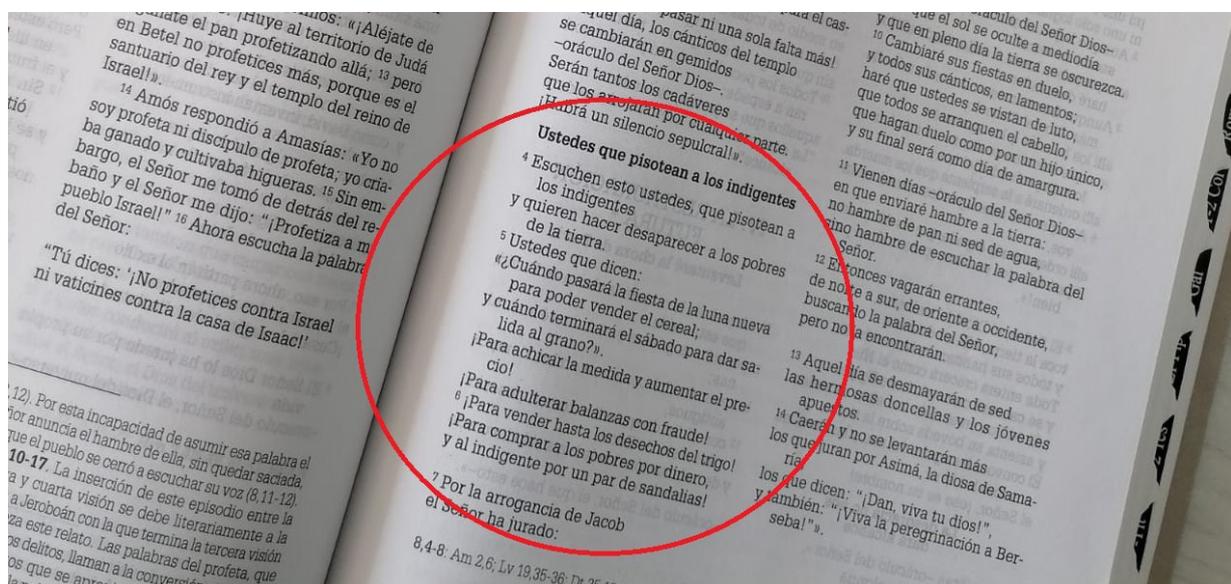
Ahora bien, podemos partir de nuestra propia realidad y preguntarnos ¿Qué fenómenos provocan hoy indignación en nosotros? Responderíamos, entre otras cosas: la injusticia, la corrupción, el maltrato del pobre, las guerras, la traición presente en las relaciones humanas a todos los niveles, la enfermedad y la exclusión de muchos seres

humanos de los servicios de salud... Y la lista relacionada con lo que nos indigna podría alargarse infinitamente. Bueno, y, si leyéramos la Biblia desde esta perspectiva, esto es, desde la perspectiva de los fenómenos sociales, de la indignación frente a ciertos fenómenos que atentan contra la dignidad humana... desde el punto de vista de los 'indignados'.

¿Cómo aparecen las realidades sociales en la Biblia?

Al leer atentamente la Biblia encontramos, en sus páginas, estos diferentes modos y motivos de indignación, y lo curioso es que el primer indignado es Dios mismo. Veamos:

- ¿No se plantea claramente en la Biblia el rechazo de la esclavitud cuando Dios declara que ha escuchado el clamor de la gente oprimida en Egipto y que "ha bajado" para sacarlo de tal situación (Ex 3,7-14)?
- ¿No se indignó Dios ante el abuso de poder por parte del rey David cuando se apropió de la esposa de Urías y luego planeó la manera de deshacerse de él (2 Sam 11- 12,1-13)?
- ¿No apoyó el Señor la división de Israel en dos reinos, cuando las tribus del norte cansadas de la servidumbre y opresión impuesta por el Rey Salomón apelaron infructuosamente a su hijo Roboam, que decidió endurecer sobre ellos la explotación (1 Re 12,1-25)?



· ¿No expresó Dios su cólera por la arbitrariedad cometida por los poderosos y ricos contra los pobres y por la inmoralidad que se campeaba en la sociedad, en tiempo del profeta Amós (Am 2,6-7)?

· ¿No se preocupó Dios por el sufrimiento y la situación e indigencia de la viuda de Sarepta (17,8-24)?

· ¿No se compadeció Dios de la condición de enfermedad por la que pasaba, en su momento, el extranjero Naamán (2 Re 5,1-19)?

· ¿No expresó Dios su deseo de paz para todos los pueblos en el hermoso canto del libro de Isaías (Is 2,1-5)?

· ¿No se indignó Dios ante la indolencia de un pueblo por el que había hecho todo, pero que no fue capaz de reconocerlo (Is 1,1-9)?

· ¿No se escandalizó Dios al ver que los jefes del pueblo le ofrecían un culto pomposo, pero sus manos estaban llenas de sangre? ¿No les echó en cara el olvido del huérfano y de la viuda (Is 1,10-17)?

· ¿No se indignó Dios cuando la truculenta reina Jezabel y el inescrupuloso rey Ajab mataron a Nabot y se robaron su tierra (su viña) (1 Re 21)?

Notemos que en todos estos casos de lo que se trata es de la historia humana, de la vida de la gente, de los problemas que afecta a uno, a muchos, a todos. Se trata de la sociedad.

Así, la experiencia religiosa testimoniada en la Biblia no nos saca de la realidad, sino que nos sumerge en ella. No nos pide que nos alejemos del mundo, sino que aprendamos a estar en él, pero desde el horizonte de Dios. En realidad, los textos bíblicos se transforman en interpelaciones para el cambio, para la acción responsable, para el ejercicio de la misericordia en medio de las sociedades humanas.

¿Pueden las estructuras religiosas mantenerse alejadas de las dinámicas sociales?

La Biblia nos ayuda, sin duda, a responder una pregunta acuciante, aquella que indaga por la relación entre las religiones y las sociedades; entre la experiencia de fe y la cotidianidad humana.

Desde esta lógica, la lectura de la Biblia nos enseña que la fe en Dios no es evasión, sino compromiso. ¿Pueden, entonces, las estructuras religiosas mantenerse alejadas de las dinámicas sociales? ¿Pueden los creyentes justificar su fe en Dios si se olvidan de su responsabilidad respecto de la historia, el mundo, la sociedad? De ninguna manera. La experiencia religiosa seriamente vivida y adecuadamente enfocada puede transfor-

marse en horizonte y criterio para leer la realidad de una manera crítica, profunda y trascendente. Y no sólo para leerla, sino para actuar en ella de manera responsable y justa. Nótese, de paso, la relación estrecha entre Biblia y Pensamiento Social de la Iglesia.

Si las estructuras religiosas se alejan de las dinámicas sociales se transforman en mecanismos de adormecimiento y en caminos de evasión de la realidad. Pero no se trata de desvincularnos de la historia ni de la construcción de la sociedad, sino de asumirlas como tarea. De hecho, en el llamado discurso de despedida de Jesús, en el capítulo 17 del evangelio de Juan aparecen varias afirmaciones que nos llevan a repensar la relación entre experiencia de fe y mundo; entre religiones y sociedad; entre Biblia y sociedad:

· “Yo te he glorificado aquí en el mundo, pues he terminado la obra que tú me confiaste” (v.4)

· “Yo no voy a seguir en el mundo, pero ellos sí van a seguir en el mundo...” (v.11)

· “No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal” (v. 15)

· “Así como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo” (v.18)

Notemos que, en este mismo sentido, el Papa Francisco ha hecho un llamado insistente en sus encíclicas *Laudato Si'*, *Laudate Deum* y *Fratelli Tutti*, para que dentro y fuera de la iglesia asumamos la compleja problemática del mundo: el problema ecológico y la problemática social. Y, en estas encíclicas ¿no ocupa la Biblia un lugar especial? Bastaría contar la cantidad de citas bíblicas que en ellas aparecen. En el fondo, la Biblia nos enseña, entre otras muchas cosas, que no se puede ser auténtico creyente sin tener en cuenta la sociedad en que se vive.

Varios peligros se pueden presentar

Volvemos al punto focal de nuestra reflexión: la manera de leer la Biblia asociada a la manera de leer la realidad. ¿No estamos aquí delante de la compleja tarea “hermenéutica”? Hay lecturas asépticas, hay lecturas escépticas, hay lecturas descomprometidas, hay lecturas aéreas (aquellas que nunca aterrizan en la realidad). Al leer la Biblia pueden aparecer varios peligros:

· Leerla de manera descontextualizada y, en consecuencia, desencarnada.

· Leerla buscando recetas ya fijadas y, supuestamente, infalibles, para resolver los problemas de la vida, sin pasar por la conflictividad y la complejidad de la condición humana.

- Leerla en clave individualista como si la experiencia de fe en Dios no tuviera nada que ver con los congéneres, perdiendo de vista la dimensión y la complejidad social.
- Leerla de manera fundamentalista conduciendo no sólo a problemas de comprensión, sino – lo que es más grave – a peligrosos desenfoques en lo que tiene que ver con los valores, las actitudes y la acción humana.

La Biblia nació en el seno de un cierto tipo de sociedad y refleja la vida de un pueblo

En la Biblia resuena la PALABRA de Dios para la humanidad. Pero también, en ella, desde el punto de vista antropológico y sociológico, resuena la palabra humana, pues los textos bíblicos fueron elaborados por seres humanos concretos, por comunidades a partir de su experiencia histórica en la cual se insertaba su experiencia religiosa. Esto no le quita su carácter inspirado, pero nos obliga a verla en su carácter de 'mundanidad'.

La Biblia intenta comunicar la experiencia de Dios vivida por un pueblo que captó en su historia la compleja e interpelante revelación de Dios. Desde este punto de vista los textos bíblicos reflejan las condiciones históricas, sociales y culturales en las que ese pueblo vivió dicha experiencia del totalmente Otro que se acercó.

Ahora bien, la respuesta que el ser humano creyente da a Dios la da en la historia, haciéndose cargo de ella. La experiencia de Dios no acontece en un mundo aparte del que vivimos, sino dentro de él. Por eso, para acceder profundamente a esta experiencia es preciso tomar en serio la historia, la sociedad y al mismo ser humano.

Por tanto, lo que siempre se pone en juego es la historia humana, la vida de las personas, de la gente, de las sociedades y, en último término, se ponen en juego las opciones que tomamos y las acciones que realizamos. ¿No tiene esto relación con la manera como proclamamos o escuchamos los textos Bíblicos en la liturgia? Es una Palabra que nos interpela, nos forma, nos orienta, nos alimenta y nos ayuda a tomar opciones, para saber pasar por el mundo haciendo el bien (Hch 10,38)

Pasar por el mundo haciendo el bien (Hch 10,38) Podemos hacer un recorrido por la Biblia desde el lente de las problemáticas sociales que allí aparecen

La Biblia en su estructuración literaria actual se presenta como una gran narración en la que, no sin algunos vacíos y contradicciones, se presenta el recorrido histórico de un pueblo, el antiguo pueblo de Israel.

A manera de ejemplo, al leer el Antiguo testamento encontramos un rico número de narraciones en las que aparecen, de manera clara y contundente, los fenómenos y problemas sociales. Podemos hacer, a vuelo de pájaro, un recorrido por las grandes etapas, experiencias, acontecimientos y "personajes" que marcan la MEMORIA de la narración bíblica veterotestamentaria identificando esta problemática:

- Se nos habla de un hombre llamado Abraham y con él nos trasladamos al problema de las migraciones, de los desplazamientos de los grupos humanos.

- El pueblo reflexiona sobre sus orígenes y curiosamente lo conecta con un acontecimiento de honda raíz social: la liberación de una situación de esclavitud, el problema de la opresión a la que estaban sometidos unos grupos humanos por parte de un régimen de mayor poder representados por el Faraón. Se nos habla de unos mecanismos de control y de sometimiento. Pero también se nos hace caer en cuenta de los deseos de libertad que habitan el alma humana.

- Con naturalidad, a veces con demasiada naturalidad, leemos que el grupo de Moisés se dirige hacia la tierra prometida. Esta ya es una lectura teológica. Pero, entonces, caemos en la cuenta del problema de la tierra; la relación entre tierra y supervivencia; entre tierra e identidad. Algunos hablarán de que fue una conquista. Otros dirán que fue un asentamiento pacífico...en todo caso estamos hablando de procesos históricos, de gente, de tensiones, de reconfiguraciones políticas.

- Seguimos leyendo y la narración nos traslada al mundo de las familias y de las tribus...de las organizaciones tribales. ¿No tiene que ver todo esto con las formas de organización sociopolítica? Y más adelante se nos habla, incluso, del paso de esa forma de organización tribal a la forma organizativa monárquica. ¿Por qué se produjo tal transición? Quizá por la presión de los otros pueblos o quizá por la corrupción interna de los líderes o quizá por las familias que fueron acumulando excedentes y posesiones, obligando a modificar el modelo tribal. En todo caso, se trata del paso a organizaciones sociales y políticas más refinadas, pero no por ello menos problemáticas.

- De hecho, al continuar la lectura se acentúa la presencia de los profetas y sus inter-

venciones de denuncia y anuncio. Ellos nos hablan de la evolución de estas nuevas formas de gobierno y de sociedad; nos hablan de desarrollos, pero también de corrupción (los profetas del s. VIII aC son un ejemplo clásico). La cosa social adquiere relevancia.

- Y al seguir la narración volvemos a tomar conciencia de que la historia de un pequeño pueblo está ligada a la historia de los grandes pueblos, esto es, de los imperios. Aparecen así Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, Roma. ¿No ocurre actualmente lo mismo, pero con nombres diferentes?

- Y se nos habla de los grandes retos, por ejemplo, ese de reconstruir un país luego de una dura experiencia de exilio en Babilonia. Reconstruir un país, darle forma, reconfigurarlo, sanearlo, etc. ¿No estamos, siempre, ante esta enorme tarea?

Desde este breve recorrido que nos evidencia la relación entre Biblia y sociedad y entre fe y sociedad podemos plantearnos algunas preguntas:

1. ¿Qué se puede esperar de la biblia en relación con los temas sociales?
2. ¿Existe una preocupación social en la Biblia?
3. ¿Puede hablarse de una dimensión social de la experiencia religiosa?
4. ¿Cómo reactivar el interés por el pensamiento social de la Iglesia?
5. ¿Cuál es el papel social de las religiones?

Debemos, pues, revisar las maneras habituales de pensar y sentir las cuestiones religiosas, en especial en lo referente a las Escrituras. No se gana nada con ignorar lo que está ocurriendo ni es legítimo volver la cara para otro lado.

Estas preguntas pueden ser incómodas para ciertos sectores, personas o grupos, pero es necesario plantearlas, sencillamente porque hay que dar respuesta a lo que pasa y se espera de la Iglesia y de cada creyente en particular una postura.

No podemos resignarnos a tener que colocar las Escrituras sagradas en los estantes de las bibliotecas o en las entradas de las casas como simples adornos: hay una estrecha relación entre Biblia y sociedad.

Entonces, ¿cómo estamos leyendo las Sagradas Escrituras?

Bibliografía

- Aletti, J. N. (2022). Rezensión von: Mujer, biblia y sociedad. *Rivista biblica*, 70(1/2), 146-149.
- Andíñach, P. R. (2009). La Biblia en la construcción de una sociedad justa. *Comentario Bíblico Latinoamericano: Antiguo Testamento I. Pentateuco y textos narrativos*, 237.
- Caicedo, R. (2023). La lectura sociológica de la Biblia y la Hermenéutica de la Liberación presentada con ocasión de la Cátedra J. Mackay 2023. *Vida y Pensamiento*, 43(2), 75-92.
- Campos, J. C. V. (2008). Biblia y lenguajes religiosos violentos. *SIWÓ Revista de Teología/Revista de Estudios Sociorreligiosos*, 2(2), 7-56.
- De la Torre Rangel, J. A. (2003). Una mirada al derecho desde la Biblia. *Caleidoscopio-Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, (14), 189-193.
- Demergue, M. (2000). La Biblia y la guerra. *Mensaje*, 49(492), 54-57.
- Lohfink, N. (1992). ¿La utopía de un mundo sin pobres en la Biblia? *Selecciones de teología-Sant Cugat del Vallès, Barcelona*, 1962, 31(122).
- Mendes Brazao, S. (2004). *Mujeres de la Biblia*. Editorial San Pablo.
- Richard, P. (1988). Lectura popular de la Biblia en América Latina. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*. N, 1, 28-43.
- Vicente, P. A. (2010). La prostitución en la Biblia. *Razón y fe*, 262(1342-1341), 49-56.
- Vidal, A. La Biblia como Fundamento Ético para la Sociedad.
- West, G. (2018). Estudio contextual de la Biblia. *Aportes Bíblicos*, (26), 1-72.

A photograph showing two individuals sitting on a couch, reading Bibles. The person on the right is wearing a brown and white plaid shirt and has their hands on an open Bible. The person on the left is wearing a blue shirt and has their hands on another open Bible. The Bibles have text with some words highlighted in red and green. A white fringed blanket is draped over the couch between them. The background is a light-colored wall and a wooden floor.

Crónicas

Crónica del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Actividad de integración de los estudiantes de la carrera de Ciencias Bíblicas

El 17 de mayo se reunió un grupo de estudiantes de la carrera de Ciencias Bíblicas para una actividad de integración denominada: *Manada en el desierto: Un encuentro entre amigos de la Palabra*. Una iniciativa surgida de los mismos estudiantes y acompañada por la directora de la carrera, Juliana Triana. Fue un espacio de encuentro, compartir, integración y risas que ayudó a los estudiantes a descubrir que la vida universitaria desborda el espacio de las aulas de clase y que la vida, en toda su amplitud, es experiencia de aprendizaje. Todos, estudiantes y profesores, fueron invitados a aprovechar todos estos espacios extracurriculares. ¡Que se sigan haciendo!



Celebración del día del maestro

Del 16 al 24 de mayo la Vicerrectoría General Académica y la Dirección de Talento Humano de UNIMINUTO organizaron una agenda de celebración a los profesores con talleres, espacios y demás actividades alrededor de la llamada cultura maker, entendida como un movimiento que promueve el aprendizaje práctico incentivando la creatividad, consideración y la creación de comunidad de aprendizaje y de intercambio de ideas. Varios profesores del IBPL participaron en algunos de estos talleres.

Nuevo ciclo conferencias *Textos y Contextos del Oriente Bíblico*

El 30 de abril inició el cuarto ciclo de conferencias entre el Instituto Bíblico y Oriental de España (IBO) y nuestro Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL) titulado *Textos y Contextos del Oriente Bíblico*, que tuvo como primera conferencia la realizada por el Dr. Pbro. Pablo Antonio Díez, experto en estudios semíticos y literatura del Próximo Oriente Antiguo, con el nombre de: "El Yahvismo de los colonos de Elefantina ¿Un esquema cultural en ausencia de textos escritos?".

De igual forma, el 28 de mayo se realizó la segunda conferencia denominada: "Pablo en Atenas: texto y arqueología de Hch 17, 16-34", presentada por el profesor de Ciencias Bíblicas del IBPL, Dr. Jorge Yecid Triana.

Ciertamente, este es un espacio enriquecedor tanto para quienes se conectan virtualmente como para quienes, posteriormente, pueden ver la grabación. Esperamos que este nuevo ciclo de conferencias siga contribuyendo en la pasión por la Palabra, desde el conocimiento de sus contextos y textos paralelos.



IV CICLO DE CONFERENCIAS
"TEXTOS Y CONTEXTOS BÍBLICOS"
PABLO en ATENAS
Texto y arqueología de Hechos 17,16-34



Ponente invitado:
Dr. Yecid Triana
28 de mayo, 2024
7pm. hora COL



Transmisión en VIVO
FEBIPE UNIMINUTO
FEBIPE



Participación de la Facultad en la Asamblea de la COCTI

Los días 27 a 29 de mayo se realizó en Roma la XVII Asamblea General de la Confederación de Instituciones Católicas de Teología (COCTI), en la que se hizo presente nuestra Facultad a través de la directora Juliana Triana.

El tema de la Asamblea fue la Teología en salida, haciendo eco al desafío que el Papa Francisco le ha venido planteando a las facultades de teología. Interesante para FEBIPE, y, específicamente, para nuestro Instituto, conocer de primera mano las tendencias teológicas mundiales, y acoger estas mociones del Espíritu que exigen una teología, en este caso, unas ciencias bíblicas, que, siendo muy rigurosas en el ejercicio exegético, se conecten y sean pertinentes con nuestros contextos, urgidos de compromiso y transformación integral.

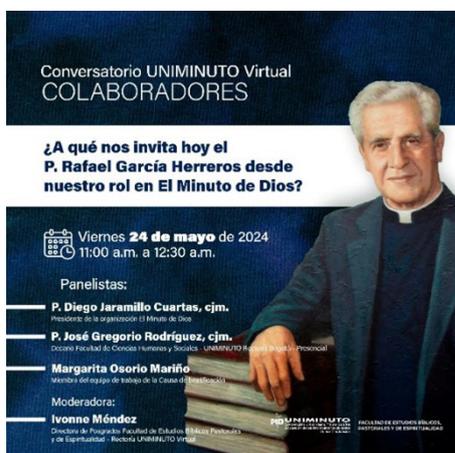
Crónica del Centro Rafael García Herreros Pensamiento Social de la Iglesia

II Seminario Internacional de Líderes en Pensamiento Social Cristiano



Con gran acogida se realizó este evento que reúne a líderes de diversos campos, incluyendo la academia, la Iglesia y la sociedad civil, para discutir y explorar temas relacionados con la justicia social, la dignidad humana y el papel de la fe en el abordaje de los desafíos sociales, a partir de la Declaración Dignitas Infinita, del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, sobre la dignidad humana, publicada el 2 de abril de 2024. Participaron más de 100 personas de diferentes países de Latinoamérica y en alianza con la Academia de Líderes Católicos. Esta actividad se desarrolló entre el 21 y el 23 de mayo, uno de los panelistas es el padre Harold Castilla cjm, Rector General de UNIMINUTO.

Conversatorio sobre el Siervo de Dios Padre Rafael García Herreros



Se organizó el primer conversatorio virtual sobre Padre Rafael García Herreros para los Colaboradores de UNIMINUTO Virtual con directivos, docentes y administrativos de la Sede, buscando impactar frente a su papel como colaboradores de la Institución y en general miembros de El Minuto de Dios.

Participaron 300 personas que con entusiasmo escucharon de forma activa las ponencias del padre Diego Jaramillo Cuartas, del padre José Gregorio Rodríguez y de Margarita Osorio frente a las necesidades de representar de forma intencionada al Minuto de Dios con buen servicio y calidez, dejando así una huella de humanismo en la realidad de todos. El conversatorio fue moderado por el Mg. Hans Schuster.

Maestría en Pensamiento Social de la Iglesia

Avanzan los preparativos para poner en marcha esta nueva propuesta educativa de la FEBIPE para Colombia y América Latina. Cuenta con la aprobación del Ministerio de Educación y esperamos recibir el código SNIES para hacer las invitaciones a todos los profesionales que trabajan en proyectos sociales, comunitarios, empresariales en el ámbito de la Responsabilidad Social Empresarial, RSE. Tiene como punto de referencia social los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Agenda 2030, en que están comprometidos todos los países del Continente, y como líneas de profundización: el humanismo integral, la ecología integral y el trabajo y la economía en el siglo XXI.

Es la respuesta de UNIMINUTO a la insistente solicitud de la Primera Asamblea Eclesial Latinoamericana y del Caribe (2021), sobre la necesidad de impulsar y fortalecer la formación de líderes laicos y formadores de seminarios en el Pensamiento Social de la Iglesia. La experiencia del Minuto de Dios en proyectos de transformación social respalda este programa de formación en modalidad virtual, que facilita la participación de acuerdo con los compromisos y horarios personales.

Construcción de la Política de Ecología Integral

El Centro Rafael García Herreros ha participado en el comité que prepara la política de Ecología Integral para el Sistema UNIMINUTO, lo mismo que los aportes al curso nacional de Ecología Integral con observaciones y comentarios también a nivel nacional.

Presentación de Propuesta para el IV Encuentro de Buenas Prácticas Ambientales

El CRGH, a través de Liliana Chaparro y Hans Schuster ha presentado una propuesta a la Red de Pensamiento Social Cristiano de ODU-CAL, en la generación de una propuesta como Institución desde la línea ambiental.

Acerca de la Positio de la Causa del Siervo de Dios

Se está actualizando el texto de la "Positio supra virtutibus" de la Causa del Siervo de Dios Rafael García Herreros de acuerdo con las observaciones del Relator y conforme al cronograma establecido.

Cátedra Virtual Minuto de Dios

Continúa posicionándose la CVMD como un espacio de formación que aporta al fortalecimiento de competencias profesional y de formación integral en los estudiantes de primer año de los diferentes programas académicos de UNIMINUTO.

En las estadísticas finales del primer cuatrimestre de 2024, se ha observado una alta aprobación en los cursos impartidos en las sedes de Bogotá y Cundinamarca. En la sede de Bogotá, el 91% de los estudiantes aprobaron sus cursos. Por otro lado, en la sede de Cundinamarca, la tasa de aprobación fue del 88%.

Para el segundo cuatrimestre, se están llevando a cabo un total de 26 cursos en la sede de Bogotá.

El 6 de mayo de 2024 se realizó la apertura del tercer bimestre del año con UMIMINUTO Virtual, distribuyéndose en dos periodos académicos. En el primer periodo, correspondiente al momento 2024-07, se están ofreciendo 10 cursos.

Todos los tutores están comprometidos con continuar el legado del padre Rafael García Herreros, dedicándose a ofrecer una educación de calidad y a formar integralmente a los estudiantes.

Electiva Gestión y Transformación de Territorios Modelo Minuto de Dios

Se realizó una videoconferencia denominada Territorio Humanista desde los signos del humanismo del padre Rafael García Herreros para los 105 estudiantes que toman el curso Gestión y Transformación de Territorios, como sesión reflexiva de cierre del espacio académico, liderada por el padre Germán Prieto, sacerdote Eudista y tutor virtual que orienta esta electiva.

Encuentro por parroquias y Retiro Espiritual de iniciación cristiana en el Diplomado de Laicos Evangelizadores



Los días 9 y 13 de mayo, más de 510 estudiantes del Diplomado de Laicos Evangelizadores, que se lleva a cabo con la Diócesis de Soacha, se reunieron en un encuentro de parroquias para un compartir de saberes sobre ¿qué es ser un laico evangelizador en estos tiempos?, así como también para vivir una experiencia de renovación de la fe, en el retiro de iniciación cristiana durante el marco de la conmemoración de la primera aparición de la Virgen María, en Portugal, en el año 1917.

¡Tenemos nuevos héroes y heroínas en UNIMINUTO!

A través del viaje del héroe de la Cátedra Minuto de Dios para colaboradores, podemos confirmar que contamos con 210 nuevos héroes y heroínas, quienes aprobaron con éxito esta formación misional, siguiendo las huellas del Fundador, el Siervo de Dios Rafael García Herreros.

Es su experiencia, su compromiso y dedicación, lo que nos permite afianzar su identidad misional y continuar a través de ellos, el legado del primer héroe que vivió la Obra Minuto de Dios. Una cifra del 84.3% de colaboradores aprobados que pueden dar testimonio de su entrega en UNIMINUTO.

Diplomado en Identidad Misional y Sociedad Digital 4.0

Finalizamos con éxito el Diplomado de Identidad Misional y Sociedad Digital 4.0, un espacio académico que le apuesta a la formación permanente de los tutores de la Cátedra Minuto de Dios, basado en temas de la identidad misional de El Minuto de Dios, a través de la vida y obra del padre García Herreros y los desafíos que propone la sociedad digital 4.0 en la educación superior.

Nuevos agentes de Pastoral Social

Este mes el Diplomado de Pastoral Social finaliza con éxito. Se han formado nuevos agentes nacionales e internacionales, que, desde la interpretación de los signos de los tiempos de hoy, así como el discernimiento de la pastoral social en el Siglo XXI, pondrán en práctica nuevos proyectos de pastoral social, basados en las pistas que presenta el Magisterio Social reciente. Una oferta de educación continua, que le aporta a la transformación de sociedad, desde el análisis de las realidades y las coyunturas actuales del país y el mundo.

Crónica del Centro Fuego Nuevo

CFN en el IV encuentro de pastorales juveniles de la Provincia Eudista Minuto de Dios

El pasado 6 de mayo se realizó el IV Encuentro de Pastorales Juveniles Eudistas convocado por el Superior Provincial, P. Camilo Bernal cjm, con el acompañamiento metodológico de los equipos del Parque Científico de Innovación Social (PCIS) y del Centro Fuego Nuevo (CFN) de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO.

Las pastorales juveniles de la Provincia Eudista Minuto de Dios son: 1) Pastoral Universitaria en UNIMINUTO, 2) Pastoral Educativa en los colegios de la CEMID, 3) Pastoral de la Renovación Católica Carismática, 4) Juventud Misionera Eudista, 5) Pastoral Juvenil en las Parroquias confiadas a la PEMD y 6) Pastoral Vocacional.

El Rector del PCIS explicó el método a emplear durante el encuentro. Dicho método permite brindar una visualización precisa de los futuros deseados mediante el enfoque en tres horizontes: a) El Horizonte 1 corresponde a un patrón de comportamiento de personas que consideran la conveniencia de mantener vigentes las prácticas pastorales actuales; b) El Horizonte 3 se refiere a las personas visionarias que ven posibilidades de futuro en prácticas pastorales novedosas y emergentes y, en el medio, c) El Horizonte 2 corresponde al emprendedor que se pone en la tarea de diseñar e implementar nuevas prácticas pastorales para responder a los desafíos de la evangelización con poblaciones juveniles en su contexto.

Esta metodología permitió priorizar los Proyectos para las cinco **Líneas de Acción definidas para las Pastorales Juveniles de la PEM** 1) Evangelización; 2) Comunidad; 3) Formación, 4) Espiritualidad y 5) Misión.

Se espera que, para el siguiente Encuentro, los Equipos de Trabajo puedan formular con mayor detalle los objetivos, el alcance y los recursos requeridos para su ejecución en el corto, mediano y largo plazo.



Crónica de la Unidad Eudista de Espiritualidad

Seminario Académico de Espiritualidad Eudista

La Unidad de Espiritualidad Eudista ha preparado un Seminario Académico de Espiritualidad Eudista que pretende analizar la obra escrita de san Juan Eudes en búsqueda de sus grandes intuiciones y contribuciones a la Iglesia en un diálogo estructurado, crítico, objetivo, metodológico, original e interdisciplinario entre el siglo XVII y los desafíos para los Eudistas en el siglo XXI.

Durante un año, entre mayo de 2024 y mayo de 2025, cinco miembros de las provincias de Francia, Colombia y Minuto de Dios seguirán profundizando en el texto de los Coloquios Interiores del cristiano con su Dios, texto en el que san Juan Eudes hace grandes aportes a la antropología teológica y a la apuesta por el crecimiento y la maduración de la fe.

A nivel de Facultad, este Seminario Académico contribuye a la investigación, por medio de la alimentación de la línea de Espiritualidad, Evangelización y Transformación Social, del Grupo Palabra Pueblo y Vida, en la sublínea de Espiritualidad cristiana, enfoque Espiritualidad Eudista.

La formación eudista, clave en los desarrollos de la Unidad Eudista de Espiritualidad

La Unidad Eudista de Espiritualidad, en trabajo conjunto con el Superior General de los Eudistas y el Decano de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad, continúa construyendo el Plan de Formación en Espiritualidad Eudista, que tiene como propósito generar nuevos expertos en la espiritualidad eudista a partir del conocimiento histórico, bíblico-teológico y el acompañamiento mistagógico y pastoral desde los planteamientos desarrollados por san Juan Eudes y en diálogo con las nuevas realidades sociales y eclesiales.

El Plan FEE, que está en sus últimas revisiones, pretende desarrollar por lo menos dos competencias en los incorporados, candidatos, asociados y demás participantes de nuestra espiritualidad: 1) Analizar los desarrollos históricos, literarios, teológicos y pedagógicos de la espiritualidad eudesiana a partir del estudio crítico de la obra escrita por san Juan Eudes; y 2) Elaborar propuestas de acompañamiento y maduración en la fe, a partir de la pedagogía espiritual desarrollada por san Juan Eudes.

Acompañamiento en el desarrollo de artículos del Tiempo Especial de Espiritualidad Eudista

La Unidad Eudista de Espiritualidad adelanta el trabajo de acompañamiento a las publicaciones que 20 candidatos de la Congregación de Jesús y María están desarrollando en su Tiempo Especial de Formación en Espiritualidad Eudista. A partir de estos documentos, se pretende que sus temas de interés puedan contribuir a despertar un interés cada vez mayor por el diálogo entre la propuesta eudesiana y las realidades de nuestro tiempo.

Crónica del Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada

Durante las semanas 3ª, 4ª y 5ª del mes de mayo, se han venido realizando los talleres de Salud Mental para los sacerdotes de toda la Arquidiócesis de Bogotá, con el lema “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, con la coordinación del P. Hernán Alzate, la Dra. Yolima Ortiz y el apoyo del Profesor Aníbal Páez, del programa de Psicología de UNIMINUTO virtual, en la ciudad de Girardot, Cundinamarca.



Grupo de presbíteros de la Arquidiócesis de Bogotá – Talleres de salud mental

Cada semana han participado regularmente 110 sacerdotes, junto con su arzobispo, el cardenal Luis José Rueda y los obispos auxiliares, Monseñor Germán Medina y Monseñor Alejandro Díaz, en un ambiente que les ha permitido a todos participar en el taller, descansar y tener encuentros fraternos espontáneos entre ellos.

La metodología ágil y participativa, incorporando plataformas interactivas y compartir en grupos desde sus vivencias personales, ha permitido lograr los objetivos de acercamiento a la importancia del cuidado personal como cuidadores.



Dra. Yolima Ortiz coordinando uno de los talleres.

Igualmente, se han podido realizar en estos encuentros, las pruebas previstas sobre desgaste por empatía y escala de ansiedad. La participación en estas pruebas ha tenido buena acogida, ya que los sacerdotes ven la importancia de tener

datos precisos relacionados con el “síndrome del cansancio del cuidador”, que también afecta al colectivo sacerdotal por las exigencias pastorales actuales de escucha y acogida de las personas que acuden a ellos.



Trabajo en pequeños grupos

Subsidio académico-pastoral

Lectura analítica del Evangelio Dominical

A cargo de profesores de la carrera
profesional de Ciencias Bíblicas del IBPL

Solemnidad del Corpus Christi

“Esto es mi cuerpo... Ésta es mi sangre de la nueva alianza” - Mc 14,12-16.22-26
Dr. P. Diego Ospina - 2 de junio

Domingo 10 del tiempo ordinario

“Quien hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre” - Mc 3,20-35
Mg. Edwin Reina - 9 de junio

Domingo 11 del tiempo ordinario

“El Reino de Dios viene a ser como...” - Mc 4,26-34
Dra. Elizabeth Rodríguez - 16 de junio

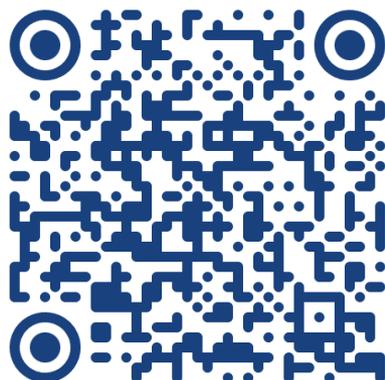
Domingo 12 del tiempo ordinario

“Pasemos al otro lado” - Mc 4,35-41
Mg. Lino Beltrán - 23 de junio

Domingo 13 del tiempo ordinario

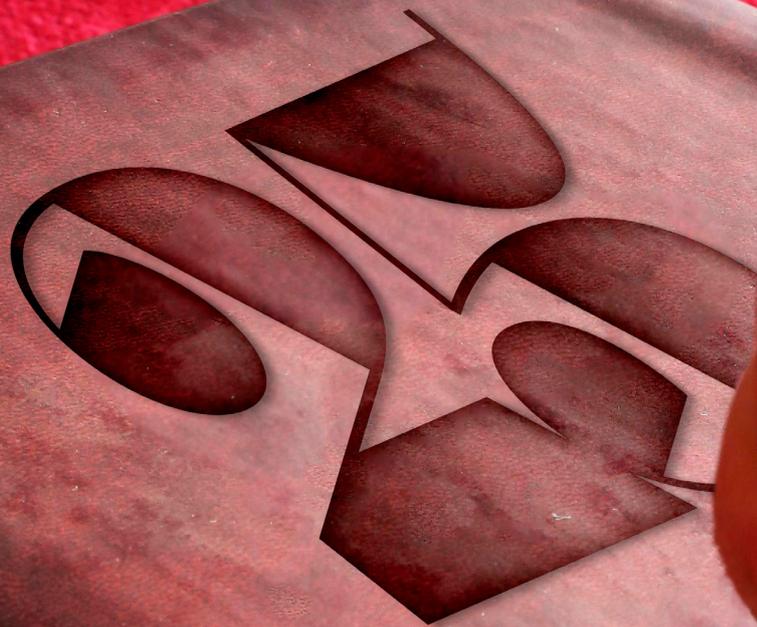
“No temas, tan sólo ten fe” - Mc 5,21-43
Dr. Yecid Triana - 30 de junio

Escanea





INSTITUTO
BIBLICO PASTORAL
LATINOAMERICANO



Felicitaciones al IBPL
por sus **25 años.**
Auguramos muchos
años más de servicio
cualificado al estudio
de **la Palabra de Dios**
y la animación bíblica
de la pastoral en
America Latina.

ABRIENDO CAMINOS

JUNIO 2024

FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS,
PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD